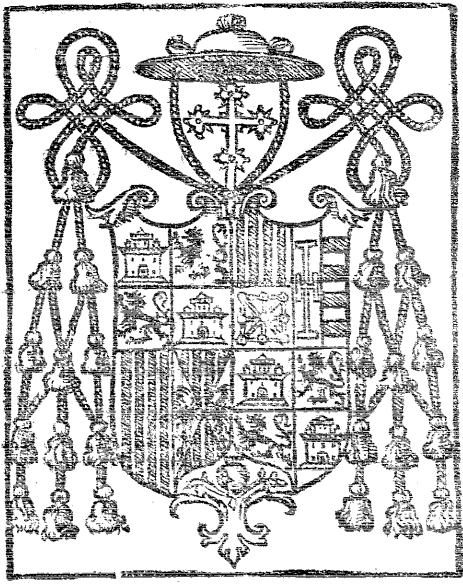


SERMON EN LA FESTIVIDAD DEL SERAFICO PA- dre san Francisco.

*Predicado por el doctissimo señor Maestro fray don Antonio
de Caceres, Obispo de Astorga, del Consejo de
su Magestad.*

Año



1607.

Con licencia y Privilegio del Consejo Real.
En Pamplona, por Carlos de Labayen.

Está rassado en tres maravedis y medio, en papel.

A P R O V A C I O N .



POR comission de los señores del Consejo. Yo el Presentado fray Sebastian Alvarez Prior del Conuento de Santiago desta ciudad, he visto este Sermon, que predicó el señor Obispo de Astorga, don fray Antonio de Caceres, en la fiesta del gloriosissimo Patriarcha san Francisco. Y fuera de que contiene doctrina muy sana y segura, he hallado en el estremados lugares de sagrada Escripura, con explicacion maravillosa, y todos con grande artificio ordenados, à explicar las grandezas y excelencias del glorioso santo. Y assi me parece obra muy digna de salir à luz, y imprimirse para aumento de la deuocion del Santo, y erudicion de los fieles. En fee de lo qual firme èsta de mi nombre. En Santiago de Pamploña, 10, de Nouiembre, año 1607.

Fray Sebastian
Alvarez.

E R R A T A S .

Pagina. 18. linea. 11. escuela, diga, escuela. pag. 25. lin. 24. despues, di. despues. pag. 30. lin. 15. inmunde, dig. inmunde. lin. 31. ingar, dig. lugar. pag. 34. lin. 28. justo, dig. justos. pag. 34. lin. 18. mas, dig. nuestras. pag. 43. lin. 30. porque, di. pero que. pag. 47. lin. 2. en la, di. es la. pag. 48. lin. 28. perlocages, di. personages. pag. 52. lin. 31. loco, di. lodo. pag. 53. lin. 7. confiderar, di. confidera. pag. 54. lin. 27. para, di. parar.

Fay Sebastian Alvarez.

LICENCIA Y PRIVILEGIO.

DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Navarra, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalẽm, de Portugal, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabant y de Milan, Cõde de Abspurg, de Flandes, y de Tyrol, Señor de Vizcaya, y de Mohna, &c. Por quanto por parte de vos Phelippe Franco Predicador, y Guardiã del Conuento de S. Francisco desta Ciudad de Pamploña, nos fac fecha relacion, que teniades vn Sermon del Seraphico Padre S. Francisco, que predicò el Maestro F. Don Antonio de Caceres Obispo de Astorga, en el Conuento de la misma Ciudad, el proprio dia del dicho santo, de tanta erudicion y dotrina: A tento lo qual nos suplicastes, os mandãse nos dar licencia, y priuilegio, para lo poder imprimir, y vender, ò como la nuestra merced fuese; el qual visto por el Regente, y los del nuestro Real Cõsejo deste dicho nuestro Reyno de Nauarra: fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de seys años, primeros siguientes, q̄ corren y se cuentan desde el dia de la fecha desta, vos, ò la persona que vuestro poder tuuiere, y no otro alguno podays imprimir, e vender el libro del dicho Sermon, sin que por ello incurrays en pena alguna: con que la dicha impresion se haga conforme al original, que esta en el dicho nuestro Cõsejo en que estan rubricadas todas las hojas, y firmado al fin del por Ioan de Hureta nuestro Secretario. Y que antes que se venda lo traygays al dicho nuestro Consejo juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el. Y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, e primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro con el dicho original al dicho F. Phelippe Franco, ni a otro alguno, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero el dicho libro enẽ corregido, y tassado por los del dicho nuestro Cõsejo, y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio e primer pliego, en el qual cõsecutiuaamente ponga esta nuestra licencia, y priuilegio, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las prematicas y leyes cerca dello por nos hechas disponen: y assi bien mandamos, que durante los dichos seys años, ninguna persona sin vuestra licencia le pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, o traxere impresso de otra parte para lo assi vender, aya perdido, y pierda todos y qualquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la qual dicha pena aplicamos para nuestra camara, y Fisco, y denunciador, por mitad: Dada en la nuestra ciudad de Pamploña, so el sello de nuestra Chancilleria a 17. de Nouiembre, del año 1607.

Don Iuan de Cardona, El D. Iuan de Sanuicente. El Licen. Liedena.
 El Lic. Iuan de Ybero. El D. Ximenez de Occe. El Licen. Acosta.

Por mandado de su Real Magestad, su Visorrey,
 Regente y los del su Consejo en su nombre.
 Iuan de Hureta Secretario.

APROVACION.

Yo Iuan de Hureta Secretario del real Consejo por su Magestad, en esse su Reyno de Navarra, doy fec, que en cumplimiento de lo contenido en la sobre escripta provision, auiendo presentado el padre fray Philippe Franco, Predicador y Guardian del Conuento de S. Francisco, de esta ciudad de Pamplona, ante los señores del dicho Consejo, el libro impresso, intitulado vn sermon del Seraphico Padre S. Francisco, que predicò el Padre Maestro fray don Antonio de Caceres Obispo de Astorga, en el Conuento de ella, se remitió al padre fray Sebastian Alvarez, Prior de Santfago desta Ciudad, para que viesse si citaus conforme al original: el qual hizo relacion, que estaua conforme a el, y vista aquella, le dieron facultad para que pudiesse vender cada pliego del dicho libro impresso, en papel a tres marauedis y medio, con que se pongan las erratas: y le mandaron, que no exceda de la dicha tasa, so pena de perder los libros que en su poder se hallaren desta impressiõ, y de diez mil marauedis, para la Camara y Fisco de su Magestad, y denunciador por mitad: y que ante y primero que le venda ningun libro de ellos, se imprima esta tasa en la primera hoja de cada volumen, despues de la dicha Provision. Como todo ello consta y parece por los autos que quedan en mi poder, a los quales en lo necessario me refero, en cuya certificaciõ firme, en Pamplona, a 18. de Diciembre. del año. 1607.

Iuan de Hureta Secretario,

CARTA AL LECTOR.

Desseando oyr vn buen sermon del Seraphico S. Francisco, y oyr predicar al señor Obispo de Astorga, me cumplio Dios entrambos desseos en vn dia. El primero, naci a de deuocion al Santo, y el segundo, de inclinacion al Obispo, y para mi intento vino tan a proposito el ver estas dos cosas el dia de S. Francisco, en su Conuento de Astorga, que me dio animo a sacar a luz, lo que del sermon se pudo coger, no solo en el pulpito, sino del estudio, que nunca salta vn paje trauesso, que burte semejantes thesoros, para enriquezer a muchos: solo ay en esto vn daño, que si el paje no escriuio muy verdadero, y yo no refiero tan legalmente, como el buen entendimiento del autor lo dispuso, en vez de mostrar mi inclinacion, hago deseruicio a su señoria: Pero siempre suple estas faltas el buen intento con que se hazen, y mas facilmente las podrá suplir el lector.



THEMA.



RESPONDENS IESVS, DIXIT,
 Confiteor tibi Pater Domine Coeli, & terræ,
 quia abscondisti hæc à sapientibus, &
 prudentibus, & reuelasti
 ea paruulis.

Matthæi II.



OMIENÇA el Euangelio. que se ha cantado en la Missa. Respondiendo Iesus, dixo: Gracias te doy Padre, y Señor del Cielo, y tierra (y quiero tambien confessar esta verdad, en presencia de todo el mundo, para que los Angeles, y los hombres la entiendan) que escondiste estas co-

sas todas, à los prudentes, y sabios, y ha sido tu voluntad, el desfer rillas à los pequeños; y aunque no dize el Santo Euangelio, à quien responde Iesus, pero bien vemos que habla cõ el Padre, y que al Padre eterno responde Iesus, mostrándonos en esto el Euangelio Santo, que todos los dialogos, coloquios, y ordinaria conuersacion de Iesus, eran con el Padre suyo, continuado en el nuevo ser de hombre el hablar,

A y oyr,

y Cyr, que siempre auia en la eternidad entre Padre y Hijo. Esto nos declaro Dauid, en aquellas palabras del Psalmo segundo. *Dominus dixit ad me Filius meus est tu, ego odie genui te, postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuam.* Habla el Propheta, de aq̄l dezir, y hablar del Padre eterno en el dia de la eternidad, que es vn modo de entender proprio del Padre, à quien llaman los Theologos, *intellectio, dictio*, declarando en estas palabras vn entender, que es, dezir, y hablar, porque en la Trinidad fanta, sola vna persona dize y habla, y basta que diga y habie el Padre, y feria confundillo todo si otra persona dixesse, y hablasse alli, y por tanto solo el Padre es, quien diziendo, y hablando, y entendiendo, da ser al eterno Hijo.

Y para que tambiẽ el Hijo hablasse alguna vez, y pidiesse (cumpliẽdo lo que el Padre le dize: *Postula à me, & dabo tibi.*) Fue necessario, que se hiziesse el Hijo hombre, y entonces fue verdad lo que San. Pablo dize: *Novissime diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit hæredem uniuersorum.* Parece comentario de aquellas palabras *Postula à me, & dabo tibi*, Pide Christo hablando, y diziendo, y pide la heredad suya, que son los hombres, à quien llama legitima herencia suya, y como tal, y como subditos suyos, los llama oy al yugo suauẽ de su ley blanda, y mandamientos faciles de cumplir, aligerando los hombres del peso grande, que traen sobre si en esta vida trabajosa, con leyes y preceptos mucho mas pesados, que los de su Euangelio santo, y assgurandonos à todos en el Euangelio deste dia, que su peticion al Padre, ha tenido efecto, y que le ha entregado ya todas las cosas; *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Hablẽ, y pedĩ, y todo me lo entregò el Padre.

Y esta es la conueniencia de los lugares del nueuo, y viejo Testamento, que auemos traydo; ordenados todos

dos à declarar la conuersacion familiar, que tiene Iesus con el Padre tá en fauor nuestro, y prouecho general de todos los hombres, y como con este nueuo dialogo se va continuando el hablar antiguo, y eterno, con el hablar temporalmente Padre, y Hijo, y siempre han sido, son, y seran las demandas y respuestas de Iesus con el Padre suyo, y en esto gastaua toda su vida Iesus, haziendose dechado, y regla, de la vida que han de tener los justos, que no ha de ser otra cosa sino vn perpetuo dialogo, con Dios, y vn continuado coloquio del alma suya, con su amado Esposo Iesus; que es lo que hazia la Esposa y nos lo dixo en aquellas palabras: *Dilectus meus mihi, et ego illi;* Mi amado à mi, y yo à el, mi amado me dize, y yo tambien le hablo, porque toda la vida se le va al justo en demandas y respuestas con Dios, sin tener testigos, que sepã y nos digan lo que passa en aquellos secretos coloquios, y amorosa conuersacion del justo con su Dios, en lo muy intimo de su alma.

De aqui nace, que mientras mayores, y mas auentajados son los Santos de quien queremos hablar, y predicar, sepamos mucho menos, que poder dezir de su vida, y grandes merecimientos, porque los fauores mayores que reciben de Dios nuestro Señor, y los regalos que les haze su Esposo, passan allã dentro à sus solas, y en el secreto de su conuersacion, y trato amigable con el Señor, y assi solo Dios podra dezir en que grado auemos de poner la virtud, y perfeccion de los santos: y esta dificultad grande entre otras muchas tienen los sermones de los dias tan señalados como este, en que se ha de hablar en este lugar de algun grande Santo. Quando San Iuan Baptista predicò del Redemptor del mundo, dixo sin duda, lo que el sabia, y lo que le pareció que bastaua por entonces, para engrandecer la persona de Christo nuestro Señor, con todo

Ioban. 5.

esso hablando el Señor de este Sermon de San Juan dixo: *Habeo testimonium maius Iohanne*, que fue dezir. Aunque el Baptista ha dicho de mi lo que sabe, y se ha de recibir su buen desseo, pero como las cosas mias son tan secretas, y passan entre mi y mi Padre, solo el Padre las puede saber, y dezir; *Qui misit me Pater ipse testimoniū perhibuit de me*, Solo el Padre eterno supiera dezir, y predicar de su Hijo, aquel gran Sermon de las alabanzas suyas, abriendo el cielo, para que le siruiesse de pulpito, y que saliesse de alli vna voz, que se oyessse en todo el mūdo, quando dixo; *Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite*; De manera, que como solo el Padre conocia el Hijo que tenia; *Et Filium nemo nouit, nisi Pater*, dize el Euangelio deste dia, solo el Padre pudo hablar de Christo nuestro Señor, y de sus grandezas. Esto declara bié San

Matt. 17.

Iobann.
ultim.

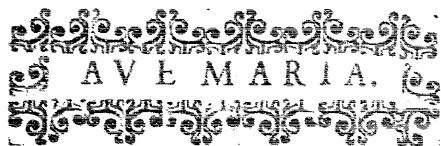
Ioan Euangelista, porque auiendo escrito su Euangelio, acaua diziendo; *Neque ipsum arbitror mundum capere posse eos qui scribendi sunt libros*; Yo he dicho y escrito lo que sabia del Verbo encarnado, y sabia yo mucho mas que otros, por la familiar conuersacion que tuue siempre con el Señor, y los secretos grandes que me descubrio, quando estuue reclinado, y dormido en su pecho: pero si todo se huuiesse de escreuir, no cabrian en todo el mundo los libros, que se pueden hazer de la vida y obras del Señor, y assi aunque esta mi historia es verdaderissima, y dixee en ella lo que Dios nos ha mandado que digamos, pero es muy corta para lo mucho que auia que dezir del Salvador.

Tampoco de la vida de nuestra Señora se halla libro ni historia escrita, que nos satisfaga, porque toda la vida de la Virgen fue vn continuado dialogo, y coloquios secretos con su Hijo y Dios suyo, y esto nos da à entender la Iglesia, quando en las festiuidades de nuestra Señora viá del libro de los Cantares, para que veamos, que no ay otra vida escrita, ni se puede traer otra cosa mas cierta de la vida de nuestra

nuestra Señora, fino a aquel dialogo amoroso, que con mucha propiedad se entiende de la Virgen, aunque es tambien coloquio de la Iglesia con su Esposo Christo, vn razonamiento del alma deuota con su Dios. De San Juan Baptista solo Christo nuestro Señor supo predicar por auer passado su vida este gran santo, en aquel retiramiento del desierto, ocupado siempre en coloquios muy secretos con Dios, y solo Dios podia saber sus grandes aprouechamientos, en la santidad, y los merecimientos, que auia alcanzado con Dios.

Encomendandome (dos dias ha) este Sermon, el padre Guardian, le pedí, que me imbiasse la vida deste glorioso Santo; y ni el me la imbió, ni se ha podido alinar que yo la vea, y lo que pienso, y tengo por mas cierto es, que no ay vida escrita deste Santo, por mucho que se auan esforçado muchos Padres de su Orden à escriuilla. Bien se yo, que llegando vna vez nuestro gran Padre y Doctor Sábdo Thomas à visitar a S. Buen uentura, llegando à su celda le vió estar arrebatado en alta contemplacion y maravillosamente leuantado de la tierra en el ayre; y boluiendose al compañero, que le preguntaua, porque no entraba a visitarle: le respondió (auisado con reuelacion del Cielo) que estaua ocupado en escriuir la vida de S. Francisco: *Sine uis sanctum laborare pro Sábdo*; Dexemos que el Sábdo trabaje en seruicio del Santo, y escriua del Santo. Pero que vida pudo escriuir de San Francisco quien no se halló presente a los diuinos y regalados coloquios, à la conuersacion ordinaria, à las preguntas y respuestas que passaron entre Dios, y este Santo, por todo el discurso de tiempo que uiuio en el mundo, y muy particularmente quando se retiró en el monte Aluernia? Ni puede auer testigo que nos diga las mercedes grâdes, y singulares fauores, que recibió este Santo de mano de Dios, ni puede saber nadie las venturas

grandes, que hizo San Francisco, à otros santos, ni yo he tenido à quien preguntallo, ni quien me lo diga; La Virgen nuestra Señora solamente pudo saber mucho de la vida de San Fráncisco, porque se hallaria presente à todos estos coloquios, como singular interuenidora, y mediadora desta gran amistad entre Dios, y el Santísimo Patriarcha Francisco, por auer sido este Santo muy deuoto de la Virgen, como se mostraua particularmente en las vigilijs largas que ayunaua, à sus santas festiuidades, pues la vigilia que hizo de ayuno para la santa Assumpcion de nuestra Señora, començò desde el dia de San Pedro, y San Pablo, y lo fuè continuando hasta su fiesta, y assi espero yo muy particular Fauor, y enseñanza en este dia, de la Virgen nuestra Señora, para dezir algo de la vida mysteriosa deste Santo; que yo mysteriosa fueio llamar la vida de San Francisco, y quiero predicar en este Sermon los mysterios que yo hallo en la vida deste Santo, si del Cielo me conceden gracia: y para que alcancemos este don, y misericordia de la Virgen Soberana, ayudadme todos à suplicarlo, con la oracion acostumbra-
brada del



SEA EL PRIMER Mysterio de la vida de San Francisco, y la primera consideracion deste razonamiento, el auer señalat o la Iglesia santa el Euangelio, que auays oydo cantar en la Missa, que trata de paruulos, y pequeños

queños, para la solemnidad de vn Santo de tanta grandeza, tan crecido en virtud, y merecimientos, y tan auentaja do, en gloria, y bienauenturança; cosas todas estas de donde les viene à todos los santos ser grandes en el Reyno del Cielo: pero à San Francisco ser Santissimo, y santo grã de entre los demas santos: y para entender mejor lo que pienso dezir; aduertid primero, vn principio muy cierto en la politica diuina, y en el buen gouierno, que el Espiritu santo ha puesto en esta Iglesia visible, y es, que la variedad de los Euangelios, que tiene la Iglesia repartidos por el discurso del año, para honrar con ellos las festiuidades de los santos, es muestra y señal muy clara, de la santidad que tiene cada vno dellos, y en alguna manera nos descubre el grado, y perfeccion que alcançò el Santo, en la virtud en que mas se procurò auentajar, y la mayor, ò menor gloria, que responde en el cielo à la gracia y merecimientos que lleuò el Santo desta vida mortal, a la presencia del Señor de los Santos, y de la gracia y gloria que se les da, y toda la diferencia que podemos poner los predicadores entre vnos y otros santos, quando los alabamos, y engrandecemos, nace de la diferencia de los Euangelios, que la Iglesia santa los tiene señalados en sus fiestas.

Vrase esto muy claro assentandonos primero en aquella verdad muy sabida, que dize el Sabio: *Spiritus p̄dicator est Dominus*; que es dezir, Solo el Señor, que es tambien Señor de los espiritus, los puede pesar; y solo el puede saber el buen espiritu de cada vno, y qual espiritu pesa mas, y se auentaja mas, que el otro espiritu: y aunque por otras palabras, pero (me parece à mí) que es lo mesmo que dixo el Santo Iob: *Qui fecit ventis pondus*; Habla deste Señor, y dize, que solo Dios supiera hazer, y supo hazer vn peso para pesar en el los vic-

*Prou. 16.**Iob. 28.*

tos, porque como es tan delgado, y subtil el viento, ni lo vemos con los ojos, ni lo podemos affir, y tomar con la mano, para ver quanto pesa, porque luego se nos leuanta hazi arriba, y se nos desaparece. Es la fantidad Christiana, hermanos, y padres míos, muy delgada, y sale enos muy facilmente de entre las manos: es la fantidad vn soplito del Espiritu fante: *Vbi vult spirat, & nescitis vnde veniat, aut quo vadat*; No sabemos donde va, ni donde viene. No se topa la verdadera fantidad en las calles, ni se dexa manosear tãto, como la fantidad, que me dizen, que corre ahora por las plaças, y palacios de la corte, todo es dezir, alli va el fante, aculla entrò la fanta, en tal casa se arrobo, en la otra calle se pasmò: pero la fantidad de veras: *Nescis vnde veniat, aut quo vadat*; en solas estas veletas de campanarios les parece algunos que podran echar de ver de donde viene este ventecico fresco, y soplito suauè del buen espirtu, y no es assì, porque solo Dios sabe sus entradas, y salidas, lo que pesan los vnos, y de lo que les ha de pesar à los otros, porque el peso de la sanctidad en la mano solo de Dios esta puestto, y el solo puede pesar este soplito del Espiritu diuino. Comparanse los Santos à las nubes, q̄ van volando por estos ayres, y entrañadas en los mesmos vientos, y como ninguno podra medir, ni pesar la cantidad, de agua, q̄ trae cada nube, ni dezirnos p̄tualmète quan alta esta de la tierra cada vna dellas, ni qual de las nubes esta mas cerca del cielo, porq̄ esto solo Dios lo sabe: de la misma manera, solo Dios podra pesar quanta agua de gracia lleua cada fante, y la altura de gloria, que le responde sobre los demas sanctos, porque solo Dios tiene el peso de la fantidad en la mano.

Por las valanças deste peso que tiene puestas Dios nuestro Señor en su Iglesia, para pesar la sanctidad de todos los Santos, y de cada vno dellos, son a mi parecer,

los Euangelios que se cantan en la Fiesta que les hazemos, y la regla que nos pone y de lo que podemos vsar y deuen aprouecharse todos los que predicán, es que conforme a la parte que tiene el Santo en aquel Euangelio de su Fiesta, en esse mesmo grado podemos poner la santidad suya.

Crío Dios las cosas en numero, peso y medida; y todo lo que auia en aquel templo antiguo queria, que se pesasse, pero particularmente auia vn peso q̄ llamauan del Santuario, de quien se dize, *Secūdū pondus Sanctuarij*, no hallo yo en la Iglesia otro peso del Santuario, ni otra mejor medida de la santidad de los que estan ya gozando de Dios, y de los grados de gloria que se les han comunicado, sino el Euangelio que trae la fiesta de su festiuidad, y la razon desto es, porque toda la perfeccion Christiana, la salud nuestra, y la sanctidad perfecta, consiste en el cumplimiento del Euangelio. y en la imitacion de Christo nuestro Señor, a cuya semejanza han de ser Santos todos los que han de gozar de Dios; con ventajas, y acrecentamiento de gloria, que es lo que San Pablo dixo: *Quos præsciuit & prædestinauit conformes fieri imaginis Filij sui: ut sit ipse primogenitus in multis fratribus*; que es dezir: para poner Dios los ojos en algunos hombres, encaminandolos con efecto a la bienauenturança, y que la puedan conseguir, y alcançar con efecto, que todo esto quiere dezir: *prædestinauit*. Lo primero, que conoce dellos, y lo primero que mira en cada vno dellos es, si son conformes y parecidos a su Hijo, como el primogenito entre los demas hermanos; hermádad pone el Apostol entre todos los fieles, pero no quiere que seamos todos iguales, y mayoria ha de auer, en los vnos, y reconocimiento humilde en los otros hermanos mayores, y menores se halla en la Iglesia, y entre los Santos ay mas y menos, y fuera de Christo,

Num. 1.

Roma. 8.

sto, que es el primogenito y el mayorazgo de todos, con quien no puede auer competencia ninguna, ha de auer de necesidad entre los demas alguna mayoria, y ventaja no son, ni han de ser iguales todos los Santos; licencia tenemos los Predicadores para engrandezer vnos mas, que otros, y darles alguna ventaja; pero toda ella se conoce, y se les da, segun la mayor, o menor semejança con el hermano mayor, que es Christo nuestro Señor, y el imitarle mas o menos a este primogenito, por la obseruancia y cumplimiento del Euangelio se ha de regular.

De donde viene, que a los Santos que imitaron a Christo en la enseñanza y magisterio de la Fè, y en la predicacion los llama, Luz del mundo, mostrando, que en esto imitaron, y se parecen a Christo nuestro Señor, que dixo de si; *Ego sum lux mundi*; y por esso *Johan. 18* les da la Iglesia santa vn Euangelio que lo diga, y se *Mat. 5.* lo diga, y les canta; *Vos estis lux mundi*. A los Santos que se auentajaron en gouerno, imitando, y pareciendose al gouernador mayor, que es Christo nuestro Señor, los pone la Iglesia en otra valança, y les da el Euangelio, que comienza; *Ego sum Pastor* *Johan. 10* *bonus*; A otros santos les da la buena negociacion de *Mat. 25.* los talentos que se les encomendaron; a otros les dize, que lo dexaron todo, y aun a si mesmos por Christo; *Abneget semetipsum*; y lo mismo es de los demas santos, y de los Euangelios que se les cantan en sus fiestas: y si lo miramos bien, de todos los Euangelios del año el mas encogido, y estrecho, y el de menos ruydo, y la valança mas pequeña al parecer ha cauido a nuestro Santo Patriarcha Francisco, porque no hallamos en este Euangelio otra cosa de que San Francisco aya echado mano, ni otra calidad mayor que le toque, ni le podamos dar

dar, sino son aquellas palabras que propuse al principio del Sermon; *Reuelasti ea paruulis*; y de todo el Euanglio, y de todos los Euangelios de que podia este Santo glorioso aprouecharse y honrarle con ellos nuestra santa madre Iglesia en su Fiesta, pues todos ellos le conuienen, y con muchas ventajas, se ha contentado con sola esta palabra, *Reuelasti ea paruulis*; todo es pequenez, paruulidad, y minoria entre hermanos.

Pudo San Francisco llamarse Luz del mundo, sal de la tierra, Ciudad fundada sobre monte, por que con su predicacion feruorosa, simplicissima, y de mucha edificacion, alumbró como luz, saboreo como sal, y edificó su buena parte en esta Ciudad de la Iglesia santa, y quedo el tambien hecho Ciudad, donde tanta infinidad de Religiosos han hecho su morada; y de muchas maneras hizo grande fructo en la Iglesia, y lo haze, y renueua cada dia este mundo nuevo; *Fecit noua prolis amplificas*; le dezimos en su Oracion, dando à entender la fertilidad grande con que renueua cada dia este glorioso Santo el espíritu de la Iglesia.

Fue tambien San Francisco, grande Governador, y Prelado general de vna Religion tan estendida por el mundo, como lo es la de estos Padres: y consiguientemente fue Pastor bueno; y como sabia tambien este Santo de trato y mercancia temporal, por auer sido Mercader en su moçedad, supo muy bien negociar, y doblar los talentos que Dios le auia dado: fue pobre de espíritu, manso, gran llorador de pecados ajenos; anduo siempre con hambre y sed de justificarse mas, y ajustarse con Christo: fue misericordioso, limpiissimo de coraçon, pacifico, gran sufridor de injurias, de nuestros y malos

y malos tratamientos en su persona, que son las valanças todas, y la diferencia de todos los Euangelios que tiene la Iglesia, para peñar la fantidad de todos sus escogidos, y vltimamente lo nego todo san Francisco, y se nego a si mismo lleuando en seguimiento del Saluador la cruz peñadissima, que este santo auia escogido para si, en que se remata toda la perfeccion Christiana y Euangelica; y con ser tan propios suyos todos los Euangelios que auemos insinuado, que son todos los que la Iglesia reparte, entre sus santos por el discurso del año: con todo esso no quiere tomar de todos ellos el santo humilde, otra mayor calidad y grandeza, que la paruulidad y pequenez, el ser y llamar se paruulo. Y en resolucion padres y hermanos mios, estas palabras tan cortas y estrechas, *Reuelasti ea paruulis*, son la valança donde auemos de peñar este dia la fantidad mayor de nuestro Padre San Francisco; y segun lo que todos los santos dicen sobre este Euangelio; y segun la verdadera inteligencia destas palabras, no se entiende el ser paruulo, en años y en edad, ni lo podemos entender ansi, por que San Francisco segun dize su historia, ya era hombre quando se voluio todo à Dios: y assi auemos de entender esta palabra paruulo, en vida, en sinceridad y costumbres, porque con solo esto quiere San Francisco imitar a Christo, y parecerse a el, y si supiessemos declarar este pensamiento, y dar à esta doctrina el buen espiritu que merece, dexaremos sin duda al fin del sermon la fantidad de San Francisco, en buena y crecida valança; aunque nos parece ahora tã pequena y estrecha la que el Euangelio nos propone. Y para que procedamos en esto scientificamente comenzando del nombre, por lo menos sera cosa cierta, que en el nombre que ha tomado San Francisco de paruulo, lleva bien fundada y encaminada su grandeza en la fantidad, pues se parece al Santo de los

Sátos, y principio de toda fantidad Christo nuestro Señor. En el primero nombre y titulo que tuuo en el mundo, segun lo que dize del el Propheta Euangelico Esayas. *Paruu* *Isaia. 9.*
lus natus est nobis, & Filius datus est nobis; Que es dezir, el Hijo mayor, el Hijo grande, y tan grande qual es el Hijo vnigenito de Dios se ha hecho paruulo para nosotros, y pequeño entre nosotros, y segun lo declara San Leon Papa. el hazer se pequeño y hombre fue, para hazer se dechado y exé-
 plo nuestro; *Si enim non esset homo, nõ prestaret exemplũ.* Que fue dezir: aunque para remediarnos y darnos salud, era necesario que fuesse muy grande y crecido, y fuesse hijo de Dios, y Dios, *Si enim non esset Deus non offerret remedium;* Pero para darnos exé-
 plo, y para que á exemplo suyo, y pareciendonos à el, mereciessemos la bien auenturança, que nos auia prometido y ganado, fue necesario tambien, que se hiziesse paruulo, y pequeño, poniendose de su propria voluntad en disposicion y estatura que lo pudiessemos imitar, y parecernos à el, siguiendo sus pisadas, y ajustandonos en quanto fuesse possible à la medida de su figura, y de la semejança que auia tomado de hombre pequeño, y paruulo, assi entienden algunos, y muy bien aquellas palabras del *Gen. 1. 6.*
Gen. 1. 6.
nesi, Faciamus hominem ad imaginem, & similitunem nostrã, que quiere dezir; Hagamos al hombre a la imagen nuestra en el ser q̄ entonces tenia Dios, q̄ es dizir: hagamoslo de tal manera, que se parezca el hombre a Dios en el ser natural que tiene Dios, de la manera que puede ser capaz vna criatura de parecerse y ser semejante à su criador, y quando despues añade el texto Santo, *ad similitudinem nostram,* quiere dezir, à la semejança tambien de Dios, en el ser que despues auia de tener Dios, que fue el ser de hombre, y no de qualquier hombre, Redemptor, passible, y subiecto à trabajos, peligros, y miserias, como lo son mas de ordinario los niños: y esto fue darnos à su Hijo vnigenito, paruulo, y hombre,

bre, que tuuiesse condiciones y calidades de tal hombre, a quien los puros hombres pudiesen imitar.

Dedonde inferimos claramente, que aquel Sâto sera mas conforme à la imagé y semejança de Dios hombre, el que fuere paruulo, y se conociere por mas pequeño, y este tal lleuara sin duda el mas seguro camino, no solamente de saluarse, sino tambien de auentajarse mucho en la virtud y merecimientos; à todos los demas que no fueren paruulos, y tanto mas crecera en la santidad el hõbre Christiano, quãto se achicare mas, pareciéndose à Christo, pequeño y paruulo, ajustandose con el en estado humilde, descrecido y bajo que tomó de hombre: porque la palabra que vsa San Pablo, diciendo: *Exinanuit*; descrecer y achicarse, quiere dezir en buen Castellano, y esto quieren tambien dezir aque-

Ad Ephef.

2.

llas palabras repetidas y dobladas, que dixo S. Pablo: *In similitudinem hominum factus & habitu inuentus, ut homo*; Dõ de aueys de aduertir, que para dezir folamente, que Dios se hizo hombre bastaua dezir: *Habitu inuentus ut homo*; pero añadiendo: *In similitudinem hominum factus*, quiere dezir mucho mas, y es dezir; que hallamos à Dios vestido de hombre, y verdadero hombre, y hecho fuera desto; *In similitudinem hominum*; de manera, que aquella palabra, *in*, valga tanto como *para*, y quiere dezir, para ser hombre, y ser semejança tambien del hombre; y mejor lo diremos ansí, para ser semejança al hombre: y declaremoslo mas, para ser vna semejança à quien el hombre quisiessse, y procurasse assemejarse, haziendose el hombre, y los hombres que se quisieren saluar semejantes à este hombre Christo. Hizose Dios hombre, quiere dezir en pocas palabras, para que los hombres miren siempre à Christo, como la imagen à cuya semejança se han ellos de hazer, y retratar: dedonde entenderemos bien, que paruulo en el fraseis de la Escritura, y en el lenguaje del

je proprio del Euangello, es aquel à cuya semejança se han de hazer todos los que quisiere ser santos, saluar se con ventajas, y alcanzar la bienauenturança, en supremo, y heroyco grado.

Esto nos dixo con palabras muy claras, y con la mesma obra el Redemptor del mundo, quando llamando vn niño, y poniendolo en medio de los Discipulos, les dixo à ellos, y à toda su Iglesia en ellos; *Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut paruuli non intrabitis in Regnum caelorum;* que fue de zir; La regla de los q se han de saluar, y entrar en el Reyno del cielo, ha de ser siempre este paruulo, y lo sera, qualquiera que en las costumbres, y poca estimacion que tuuiere de si mesmo fuere como este niño, porque desta manera sera semejante à mi, que me quise hazer, y me hize paruulo, para que me imitassen los hombres, que pretenden saluar se, y en este sentido es paruulo Francisco, y no toma del Euangelio, y de todos los Euangelios, otra mayor, ni mejor parte, que llamarse paruulo, y ser pequeño.

Marc. 10.

Mirad quan al disimulado se nos va engrandeciendo este paruulo, pues hallamos ya por verdad muy assentada, (y sea este otro mysterio) de la vida de San Francisco, que por esso se le da a el solo entre los demas Santos este Euangelio del paruulo, para darnos à entender, que San Francisco paruulo, es la regla general que propuso Dios humanado en esta vltima edad de su Iglesia, tan estragada y mal corregida, para encaminar la saluacion de todos los escogidos, y que no se saluara, quien no se pareciere à este paruulo Francisco; por auer sido este glorioso Santo, quien mas quiso, y procuró parecerse à Christo nuestro Señor: en ser paruulo, y pequeño, y tomar nombre de pequeño, y paruulo, y sea verdad dezir, que quien no se hiziere, como este paruulo, q nos propone por la Iglesia, no tiene que esperar la bienauenturança.

Muy

Muy grande se nos va haziendo este paruulo entre manos, y para que no parezca que la demasada aficion, y deuocion que yo tengo à San Francisco, mueue mi espiritu y lengua, para dezir este dia algunos encarecimientos mayores que los ordinarios, fundemos bien esta verdad, y declaremos la rayz desta doctrina, que pretendemos enseñar.

- Basilys.* Digo pues, que entre otras muchas cosas, que pregunta
Dub. 217 San Basilio, pone vna duda muy curiosa, y es dezir, quien sea el paruulo del Euangelio, à quien Christo nuestro Señor, promete el Reyno del cielo, y à quien propone por vnica, y sola regla, de todos aquellos, que se han de salvar, quando dize; *Nisi efficiamini, sicut paruuli, non intrabitis in Regnum caelorum.* Donde vemos, que con el mesmo rigor de palabras, que encarece la necesidad del Baptismo, diziendo, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* Con essa mesma exageracion declara la necesidad, que tiene cada vno de hazerse paruulo, y aun parece tambien, que quando habla del Baptismo, lo va encaminando tambien a vna mesma pequenez, pues dize, que se ha de hazer pequeño, para renacer otra vez, el que se baptiza, y esta fue la admiracion de Nicodemus, quando dixo: *Quomodo potest homo nasci, cum sit senex?* Duda grande me haze Señor, como vn hombre ya crecido y viejo, puede voluer à la niñez naciendo otra vez? Responde pues San Basilio à su pregunta: seremos paruulos de aquellos q̄ habla el Euangelio, *Si ad doctrinam Domini tales nos praeberimus, qualis est paruulus, in percipiendis disciplinis, qui non contradicit, neq; se (disputans aduersus magistrū) defendit, sed tradit: sibi praecepta, cum fide, & obedientia suscipit;* Paruulo, en el Euangelio (dize el Santo) será solamente aquel Discipulo muy rendido, y obediente à la doctrina deste Maestro del cielo Christo nuestro Señor, de la manera que le està rendido vn niño de escuela à su maestro, oyendo todo lo que le dize, y creyendo todo lo que

que le enseña, sin cõtradezirle, ni replicar en nada, como
 suelen contradizezir, y argumentar en las Escuelas los dis-
 cipulos de las sciencias humanas, poniendo dudas, y difi-
 cultades nueuas en las verdades, que les quieren enseñar
 sus Maestros, y no ha de ser assi en la enseñanza del Euá-
 gelio, donde el buen discipulo; *Tradica sibi precepta, cum*
fide; & obedientia suscipit. Pídesse muy señaladamente
 en esta sciencia del cielo, y enseñanza del Euangelio fan-
 to de parte de aquel, que quiere ser buen discipulo, que
 crea, y obedezca al Maestro, y no se les pide mucho en
 esto, si lo queremos mirar bien; porque regla general
 fue de Aristoteles. dada generalmente à todos los disci-
 pulos; *Oportet addiscentem credere;* el que aprende, y se
 haze discipulo en alguna facultad (dize el Philoso-
 pho) es necessario que crea, y esta mesma calidad de bué
 discipulo declaró el Señor, que auian de tener los que
 entrauan en esta escuela de su Euangelio, y quando di-
 xo: *Erunt omnes docibiles Dei;* Seran todos dociles à Dios,
 que es dezir; Seran los discipulos desta escuela vna gen-
 te, à quien facilmente pueda enseñar Dios, hombres en
 quien no hallara resistencia ni contradicion la doctrina,
 que el Maestro les enseñare: y esto assegura oy el Señor
 en este Euangelio, que le ha concedido el Padre, dizen-
 do: *Reuelasti ea paruulis;* Donde à la letra llama paru-
 los, y niños, à los discipulos desta doctrina, por ser de su-
 yo dociles, bládos y faciles de persuadir, de la manera q̃ lo
 son los niños de escuela, q̃ en nada cõtradizen, a su maes-
 tr: assi lo auia Prophetizado también Esayas, hablando de
 esta nueva escuela, quando dixo: *Dominus Deus aperuit*
mibi aurem, ego autem non contradico; Abreme el Señor
 los oydos con la Fè, porque la Fè por el oydo entra, y yo
 hago lo que haze vn niño, q̃ es oyr, y callar, como buen
 discipulo, y no contradizezir en nada, sino rendirme à lo q̃

Aristoteles.

Ioban. 6.
& Esai.
54.

Esai. 50.

Efaí. 54

me enseñan, y para que se viesse el efecto grande, q̄ auia de hazer esta enseñanza, y este modo de aprender, de niños, y parulos, el mismo lugar, q̄ auemos alegado: *Erūt omnes docibiles Dei*, dize en el original de donde lo sacó el Señor; *Vniuersos filios tuos doctos à Dño*: Declarádonos en esto, vna particular vêtaja, q̄ haze esta escuela de niños, y parulos, à las demas Vniuersidades, y es, q̄ las de las sciencias humanas, q̄ en ellas se va muy despacio, la enseñanza poco à poco el aprouecharmiêto, y el premio en los grados q̄ se dà à los discipulos del mûdo: pero en esta escuela de Christo, y de su Euágelio, es muy de otra manera, porq̄ en siendo el discipulo docil, luego sale docto, y aun Maestro, y Doctor tà auentajado, q̄ puede luego enseñar à otros: es dezir, q̄ cō solo querer aprender, y saber esta doctrina, luego se apréde y se sabe, y se halla el discipulo tà auêtajado en ella q̄ puede luego ser maestro d̄ otros muchos, y en haziédose niño, se vè hecho hōbre, y en conociéndose parulo, se vee crecer, y engrádecen muy a-priessa, y mostrándose fiel y obediête discipulo se halla graduado, d̄ doctor, y maestro por la Vniuersidad del cielo.

Efaí. 33

Y assi vemos, q̄ en pocos dias deste discipulado, por auerlo tomado tà de veras S. Francisco creyêdo, y obediendo à su Maestro, llegò à ser aq̄l grâ Maestro, de quiê pregunta Esayas: *Vbi doctor paruulorum?* Y respondo yo, veyslo aqui Profeta, este es el discipulo hecho ya doctor, fundador, y instituydor de vna insigne Religion, que aunque es orden de parulos, y frayles menores (como ellos se llaman) pero es el Patriarcha S. Fráncisco el parulo, q̄ en pocos dias es ya Maestro de muchos Maestros, predicador de tãtos, predicadores, y santo de tantos santos como han florecido en esta Religion. Pareceme Padres, que va creciendo este nuestro parulo, y sin sentir se nos va engrandeciêdo este pequeño, pero no es mucho, pues

pues fue tan bué discipulo, y tuuo tá grande maestro como fue Christo nuestro Señor, y la escuela de su Euangelio, no siguió este Santo otras escuelas, ni buscó otras vniuersidades, ni professó otro discipulado, ni otra doctrina, sino el Euágelio santo, recibiendo sus preceptos con tanta fè, y obediencia, q̄ sin replicar, ni contradézir en nada, como niño parauulo, q̄ está muy atêto à la primera lició, y aprende el A, B, C, que le enseña su maestro. En oyendo dezir en la Iglesia este grande sâto: *Nolite possidere aurũ, neq; argentum, neq; pecuniam, in zonis vestris: non peram in via, neq; duas tunicas, neq; calceamêta*, aprêdió, y decorò este primero precepto, con tanta presteza, y puntualidad, que luego lo puso por obra, y dexó todo quanto tenia, y cûplió à la letra todo lo q̄ su Maestro le enseñaua.

Mat. 10.

Pöderemos esto bié, Padres míos, y sea este otro mysterio, y muy grâde, en la vida de S. Francisco, q̄ la primera lició q̄ oyó en esta escuela, fue vn precepto negatiuo; No aueys de possêer oro, ni plata, ni aueys de lleuar dinero en la escarcela, (ni aũ destos quartos machucados, q̄ han salido ahora) ni aueys de tener alforjas, ni talega, q̄ la tiene qualquier pobre, en q̄ poder lleuar vn pedaço de pan: el vestido ha de ser vn solo saco, y los pies descalços. Rigurosa doctrina, dificultosa enseñanza y este fue el primero documêto, q̄ oyó S. Francisco à su Maestro Iesu Christo nuestro Redêptor, en la escuela del Euágelio. Dadme Señor licêcia para traer à la memoria lo q̄ dixo vuestro Propheta; *Deficient pueri, iuuenes in infirmitate cadent*; Mirad Señor, q̄ es parauulo, y niño en la virtud, y rezien venido à vuestra escuela este nueuo discipulo vuestro y si lo cargays tâto de vna doctrina tâ peñada desfallecerà, boluerà atras del camino comêçado. Y no se puede dudar, Padres míos, q̄ tuuo en mucho Dios à este sâto desde el principio de su cõuersiõ, pues fió tâto de su virtud, y

Esa. 40.

de su grande espíritu. Admirame mucho el ver por donde començo a ser santo san Fráncisco, y qual fue el A, B, C, que aprendio este paruulo en la escuela de Christo, y de su Euangelio, y como no se acouardò considerando, qual les deuian ser los medios, y fines desta doctrina Euangelica, pues el principio y primero rudimento que le enseñauan tenia tanta dificultad, y en esto se puede echar de ver à que punto llego la santidad deste gran Padre, pues començo à ser santo, por donde parece, que acaban otros muy grandes santos, y en lo que ponen la suma perfeccion, generalmente todos los santos, y los que nos enseñan à ser santos. Considero yo (y es mucho de considerar) con quanto tiento procedia aquel gran Maestro del Euangelio, y Doctor de las gentes san Pablo, en la enseñanza desta doctrina, la consideracion que lleuaua en todo, midiendo y tanteando primero, la capaciad de los nuevos discipulos, y con la moderacion grande con que les yua dando los documentos, y preceptos desta diuina sciencia, pareciendole, (como de hecho lo es) dificultosa de aprender, y dificilima de cumplir, y assi dize à los de Chorinto. *Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam*, que es dezir; como à principiantes os trato ahora discipulos mios, midiendo vuestras pocas fuerças, que al fin son fuerças de principiantes, niños, y paruulos en el espíritu, y confiriendolas con la dificultad desta doctrina Euangelica, y assi os doy por ahora los documentos mas blandos y fáciles, que siruan de leche, y primer nutrimento en esta enseñanza vuestra, para que se os haga facil el yugo, y ligera la carga del Euangelio; pero esta regla general guardese con los de mas discipulos, y con otros paruulos, que han de venir a ser santos, poco à poco muy de espacio, y por discurso largo de tiempo caminando de virtud en virtud: pero Francisco es paruulo

1. Cor. 3.

uulo de otra calidad, paruulo hecho ya grande en el es-
piritu, que ha crecido presto, y se ha hecho ya tan fuerte
en la virtud, que se le puede dar manjar mas solido asse-
gurandonos, que tiene calor, y caudal para digerirlo to-
do. Es san Francisco de los paruulos criados, y medrados
de quien dixo luego el mismo Propheta: *Qui autem spe-* *Esai. 40.*
rant in Domino, mutabunt fortitudinem, assumunt pennas si-
cut aquilae, current, & non laborabunt, es Aguila caudal
san Francisco en la virtud, y espiritu, subese muy alto, y
pierdesenos de vista en la sanidad, no corre san Francisc-
co, sino buela, no anda al passo ordinario este santo, sino
corre a mas correr, en el camino del cielo y tiene ya fuer-
ça nueva, y fuerça de hombre crecido; y assi en oyendo
esta primera leccion que le dixo su maestro, como si ha-
blara este Euangelio, que a la fazon se cantaua en la Igle-
sia con solo san Francisco, pondera su historia, que como
si a el solo se le dixera, y pondera bien miradas las reglas
generales: pero bien mirado me parece, que con el solo
hablò entonces, y para su grande espiritu parece que se
d ezia doctrina tan dificultosa de cumplir, mirando jun-
tamente la resolucion grande que tomò, en ponerla lue-
go por la obra, porque sin reparar en nada, sin pensar en
la dificultad de lo que se le mandaua, ni en la flaqueza de
su complexion, para executar lo, sin mirar en lo que diria
el mundo, que suele ser tropieço grande en los dicipulos
vergonçosos, que se afrentan de seguir a Christo, y llevar
su Cruz: desnudandose este santo, y descalçandose luego,
y la cabeça descubierta al calor, al frio, y a todas las de-
mas inclemencias del cielo, sin tener casa donde recoger-
se, ni descubrirse cosa del mundo, en que poder poner
esperança temporal para el remedio de las necesida-
des ordinarias, que necessariamente se han de hallar en
todos los hombres; causando a los presentes por entòces

grande admiracion, y haziendo vn pasmo despues en los ojos de todo el mundo con vna resolucion, y exemplo tan nunca visto, sin pensar mas en cosa de aca, antes olvidado de todo, y rematando cuentas de buen mercader, con todas las cosas de la vida presente, puso luego sus pensamientos, sus desseos, y todas sus pretensiones en solo Dios, y saliendo de la Iglesia començò luego a caminar muy apriesa con su Cruz acuestas, y el yugo de la ley, y preceptos que le auian enseñado en la imitacion y seguimiento de su grande, y solo Maestro Christo nuestro Señor, puesto tambien en vna Cruz, como capitan, guia y exemplo de todos los que se quieren salvar.

O buen paruulo Francisco, no pequeño ya, sino gran discipulo del Redemptor a quien solamete quiere creer, obedecer, imitar, y seguir, y que le figan tambien a el sus hijos y dicipulos: bien auia oydo el documeto algo mas blando que daua san Pablo, a los grandes santos, pues, hablaua de si mesmo, y de otros santos de aquel tiempo quando dixo: *Habentes alimenta, & quibus regamur, his*

1. AdTi. 6

contenti sumus. Bien pudiera san Francisco seguir esta regla, y quedarse con alguna cosa temporal, si quiera para comer, y dezir: *Habentes alimenta:* pero dexando el san to esta regla general, por otros aueres mas flacos, y para los santos menos arriscados, acude luego al Maestro original, y a la fuente de la doctrina Evangelica Christo nuestro Señor, y aunque dize san Pablo: *Imitatores mei*

AdPbil. 3

stote sicut & ego Christi: pareciendole a Francisco, que aunque todo era vno imitar a san Pablo y a Christo: pero que facaria mejor la semejança de Christo, del mesmo original de donde la facò san Pablo, alli quiere aprender la doctrina, y alli quiere instruyrse y retratarse conforme a la figuray semejança de Christo, y assi salio san

Francisco

Francisco de aquella estampa retratado muy al viuo, de Christo nuestro Señor, de la manera que salio tambien retratado san Pablo: y puede bien dezir este santo las mesmas palabras que dize el Apostol. *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, porque facò san Francisco las llagas del Salvador, tambien impresas, y retratadas tan al viuo, que si veyan en la persona de san Francisco, las llagas desde lexos, se tocauan con las manos de algunos que llegaron a ellas, mas cerca.

Ad Gal. 6.

Esta diferencia hallo yo fuera de otras muchas entre san Francisco y otros santos ordinarios, que aunque todos se quieren asemejar a Christo nuestro Señor, y de hecho se hizieron todos semejantes a el: pero algunos hazen esto, y muy bien imitando a san Pablo, como el lo manda que hagamos, y a los demas Apostoles, que imitaron a Christo nuestro Señor, de la manera que san Pablo: y de alli sacan los santos el retrato y semejança de Christo nuestro Señor, porque pareciendose a san Pablo, se parecen tambien a Christo nuestro Señor, y assi añade el santo: *Et ego Christi*: pero san Francisco imitó tambien a san Pablo, en todo como los demas santos; y en particular se parecio à san Pablo, en sacar inmediatamente de Christo nuestro Redemptor, la semejança y retrato suyo tan al viuo, que quien vey a san Francisco le parecia ver vn Christo. Quiero poneros vn exemplo, que se me ofrece ahora, y es, que aunque sea lo mesmo lo que se traslada originalmente de vn libro, y lo que se imprime despues en otra segunda impresion, que se haze del mesmo libro, ay con todo esso siempre alguna diferencia, porque en lo que se traslada del original, tenemos todos mas grande seguridad,

que esta bien copiado y trasladado, sin añadir ni quitar nada del primer libro, y que concuerda bien con su original, de donde inmediatamente se sacò, y en las segundas impressiones se quita, ò añade siempre alguna cosa de lo que estaua en el original: fue pues S. Francisco, como traslado y verdadera estampa de la figura, y señales de Christo nuestro Señor, recibidas en tu persona, y trasladadas de buena mano del mesmo original, y sacadas del molde mesmo; de donde dize S. Pablo, que recibió las suyas: y podemos por esta parte tambien llamar à Francisco, primera impressión de Christo nuestro Señor, q̄ fue el molde, y verdadero libro, de la vida, y del estado Apostolico, que quiso renouar el Saluador en aquellos tiempos de S. Francisco, en que se hallaua el mundo tã estragado y cõ tanta necesidad de boluello, como dizẽ, al molde, y de hecho se boluio, como lo muestra aquella vision tan cierta y sabida de todos, y la dizen y refieren todos los historiadores de aquellos tiempos; que mostrãdose muy enojado el Saluador del mundo, contra los hombres, cõ amenazas de hazer vn castigo muy grande, por los muchos pecados que se cometian contra su Magestad en aquel tiempo estragadissimo de todas maneras, la Virgen soberana representò à San Francisco, y Santo Domingo, delante de su Vnigenito Hijo, como segundos Apostoles, y traslado verdadero de la vida Euangelica, para que ambos juntos reformassen la Iglesia, con vn segundo y nueuo estado Apostolico, conforme en todo al primero que fundaron y professaron estos dos grandes Patriarchas, instituyendo dos Religiones tan insignes, y tan hermanadas, para que se verificasse tambien en estos tiempos lo que dize San Lucas; *Misfit eos binos antes faciam suam*; Hizolos compañeros en esta jornada, y assi se conocieron y juntaron, y abrazaron

caron en Roma los dos gloriosos Santos, sin auerse visto jamas, exortandose el vno al otro, que estuuiesen de acuerdo en la guerra que querian hazer á los vicios y pecados.

Y para esta reformation se formò, y retrató San Francisco muy al viuo, à semejança de Christo nuestro Señor, y no foflegò hasta verse hecho retrato fuyo en todo, siguiendo en esto lo que dize San Pablo; *Donec formetur Christus in vobis*; donde habla el Apostol, con estos niños y parulos del Euangelio, y à esto se encaminaua San Francisco, esto pretendia, y con ello saldra, y veremos presto este parulo tan grande, y tan parecido al primogenito, de muchos hermanos, que lo juzguemos todos por vn retrato sacado muy al viuo de la persona de Christo, como perfecto parulo, y discipulo del gran Maestro Christo nuestro Señor. Fue palabra Apostolica de los tiempos de Christo nuestro Señor, y el epiteto, y titulo que dauã mas de ordinario los Apostoles al Redemptor del mundo, dezille, *Magister*, mostrando en esto, que los sagrados Apostoles eran los primeros y legitimos parulos, y los Discipulos que oyan, y seguian la doctrina del Señor, y assi se llamauan ellos, y los llamauan comunmente, Discipulos del Señor, y en ningun Santo despues acá hallo yo esta palabra, de llamar Maestro al Redemptor del mundo, de la manera que San Francisco.

Ad Gal. 4.

Y sea este otro mysterio de la vida de San Francisco, que tuuo este sabor y prerogatiua de Apostol este Santo entre otras muchas, usando de este nombre regalado, de que vsauan los Discipulos, llamandole à Christo nuestro Señor Maestro. Hizo San Francisco algunas oraciones à la Virgen Santissima nuestra Señora; cuya deuocion traya muy entrañada en su alma: y

ma, y en vna dellas despues de hauelle pedido fauor, y ayuda, para seruir mas à Dios, crecer siempre en el espíritu, y mejorarfe en la santidad que professaua, acaba la oracion, diziendo; *Filium tuum dilectissimum. Dominum nostrum, & Magistrum, Amen.* Aduertid la nouedad desta final de oracion, nunca otra vez oyda ni vista en las oraciones comunes de la Iglesia, ni en las particulares de ningun Santo; *Et Magistrum, Amen;* Hijo tuyo es Señora, y muy querido Iesu Christo Señor nuestro, y Hijo vnigenito estambien del Padre eterno, con quié viue, y reyna, por todos los siglos de los siglos: y bien se yo este final de todas las oraciones de vuestra Iglesia santa, pero yo Señora, miro como Maestro mio muy particular este hijo vuestro, y lo he escogido por vnico dechado, y exemplar de toda mi vida, y quierome regalar con esta palabra, para mi tan tierna, y de tan singular fauor, diziendo; *Et Magistrum, Amen.* Este, *Amen,* es dezir, quiera Dios, quiera su Magestad, y ayudadme vos Señora, para que sepa yo aprouecharme deste Magisterio suyo; *Et Magistrum, Amen.* Sea ello assi, quiere dezir, que salga yo cõ lo q̄ he començado, y lo q̄ voy profiguiendo, q̄ merezca ser yo tal discipulo deste Maestro mio, y hijo vuestro, q̄ salga muy medrado en esta doctrina suya. *Magistrū, Amē.* Estabié como vna manera de juramēto q̄ haze S. Frãscisco, y quiere dezir, q̄ jura *in verbo Magistri* assi lo juro, assi lo prometo, deno tener jamas otro Maestro, sino este hijo vuestro, y de creer, y seguir siempre su doctrina. Tambien aquel *Magistrum, Amē,* parece que fue el voto que han de hazer sus Religiosos, de tener siempre por Maestro vn Christo desnudo, pobre, y puesto en vna Cruz, procurando imitallo siempre; como hizo el Santo, que lo dexò todo por buscar à solo Christo en vna Cruz.

Aliuiafe este paruulo Frãscisco, cūpliendo con lo que

nos enseña el Evangelio deste dia, y quiere q̄ nos aliviemos todos sus hijos, de la carga q̄ trae cada qual de nosotros sobre si, para poder seguir à este Maestro Ch̄ro, q̄ le dize, y nos dize; *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis.* General exortacion y mādato es para los religiosos, aligeraos, descargaos de las cosas desta vida, es grāde carga la haziēda, y los bienes tēporales, trae grā peso cōsigo el cuydado delas necessidades desta vida, haze alguno, y mucho embaraço el vestido doblado, devno y otro habito, mucho dūbre d̄ tunicas enel q̄ quiere caminar cō priesa este camino del cielo, y aū el calçado trae tãbiē algun peso a los pies, y por esso nos dize: *Qui onerati estis*, q̄ es como si dixera, q̄ cargados osveo: palabra dicha à todos nosotros, pero muy particularmēte à frayles desta sagrada Religio del Patriarcha Frācisco, porq̄ todo jūto, y cada cosa destas haze mucho estoruo a su buē espiritu, y a la vida Apostolica q̄ professan, porq̄ siguen à Frācisco, pobre, desnudo, necesitado, y falto de todas las cosas desta vida: para lo qual todo tomō por Maestro à Christo, q̄ no tuuo donde reclinar su cabeça, y esto mesmo enseña este paruulo hecho ya Maestro de paruulos, à los discipulos q̄ le siguē, jūtando vna Religio donde se guarde con mucho rigor este primero precepto q̄ le dierō à el. Fūda S. Frācisco vna Religio, pone en cōmū y en particular, vn estado, desnudo de todo lo tēporal, q̄ sino se lo days no lo comen, muy penitente, con ayunos, y asperezas en el vestido, gente despedida ya de todos los regalos de la carne. Fūda Frācisco monasterios, y escuelas destos paruulos y discipulos desta doētrina, q̄ sō como los generales, y escuelas dōde se enseña y aprēde esta facultad euāgelica.

Bien sabia San Francisco, la difinicion q̄ da el Metha- *Methaf.*
frastes à los Monasterios y cōuentos, y esta quiere q̄ se
guarde en los suyos; *Monasteria (dize) sunt domus*
intra

luctus, ubi cinis, ubi silitium, ubi terrenorum durities letulorum, ubi nullus negotiorum secularium strepitus. Monasterio, y Conuento, (Padres míos) es vna casa de lloro, casa donde todos lloran, donde perpetuamente llora el buen Religioso, el destierro que padeze mientras viue fuera de su propria patria, que es el cielo, para donde va camino; *Fuerunt mihi lachrymæ mæe panes die, ac nocte dum dicitur mihi ubi est Deus tuus;* El pan mio, y el sustento mio (dize el Propheta Dauid) son lagrimas, con este mantenimiento entretengo la memoria de mi Dios, que al fin llorando la soledad que me haze verme sin mi Dios, me acuerdo siempre de el, y esto solo es lo que me sustenta en las esperanças que me ha dado, que tengo de gozar à mi Dios. *Gementes & flentes* (dezimos cada noche los Religiosos à la Virgen) *in hac lachrymarum valle,* y es dezir, como no ha de llorar y gemir siempre, quien siendo criado para viuir en aquel monte alto del cielo, se vee ahora desterrado en este hondo y profundissimo valle de esta miserable y llorosa vida? Lloran tambien los Religiosos, juntamente sus pecados, y los pecados del pueblo, por que son los frayles los principales Sacerdotes, que estan siempre, *Inter vestibulum, & altera.* No ay en los Monasterios fiestas, como en vuestras casas (señores seglares) no ay regozijos, faraos, ni comedias; en los conuentos de los Frayles, porque son casas de lloro, y donde siempre se llora, y esto quiero yo entender ahora, que quiso dezir el Sabio, quando dixo; *Melius est ire ad domum luctus.* Hablaua quiza, de los que dexan el mundo, que està combidando siempre con sus plazeres, deleytes, y regalos à los que le siguen, y dexandolo todo, y boluiendole las espaldas, se entran en Religion, que vienen à buscar lagrimas, morti-

Psal. 41.

Ioclis 2.

Eccles. 7.

mortificacion, y memoria perpetua de la muerte, para gozar despues de entera y perdurable vida: y esta memoria de la muerte llama muy propriamente ceniza: *Vbi cinis*; conformandose con lo que la Iglesia dize; *Memento homo quia puluis est, & in puluerem reuertetur*; y son palabras que ha de considerar siempre el Frayle, ha de andar todo el dia, y noche, pensando el buen Religioso, que presto se ha de ver hecho ceniza, y va refrescando, y cebando estos buenos pensamientos, porq̄ mirado se el Frayle de pies à cabeça, halla que anda siempre amortajado con estos grosos habitos. Gran punto de Religion, y de la perfeccion de nuestro estado es, Padres mios, ver que nos ha de hallar siempre la muerte, amortajados para viuir, de manera, q̄ assi como estamos vestidos y calçados, nos pueden llevar de la celda à la sepultura, que sea como entramos calçados y vestidos en el cielo, ninguna excusa tiene con Dios, quien viendose ya mortal, y que le quieren dar los Sacramentos, y se trata de que reciba la Extrema vncion, no buelue luego en si, y cuyda de sola su alma; Pues quanta mayor culpa tendra, Padres, quien se va yà Sacramentado, y amortajado? No tenemos excusa alguna Padres, que nos Sacramentan y nos Sacramentamos cada dia, y estamos yà amortajados.

Dize mas: *Vbi filitium*; Vn habito, que estos Padres traen, que pensays que es, sino vn filicio, que traen a cuestras toda la vida, como lo truxo San Francisco, y mandò que lo truxessen sus Frayles? y muchos de estos Padres, y aun casi todos traen debaxo otro filicio mucho mas riguroso, y aspero que el que defuera vemos. Tambien anade la difinicion del monasterio: *Vbi terrenorum durities lectulorum*; Tiene particular rigor esta Sagrada Religion de nuestro Padre San Francisco, en la aspe-

reza de la cama, como refirió el Pontífice (entre otros rigores grandes que tiene) a vn cauallero q̄ trataba de mudar estado, y entrarfe en vna de dos religiones, la de san Francisco, ò santo Domingo, y dando à la nueſtra la penitencia mayor en la comida y en otros exercicios trabajosos, que tienen nueſtros religiosos, dixo de eſta ſagrada religion, *Lectus durior*, en eſto conocidamente excede, y nos excede, y eſto es muy gran rigor, porque vno de los mayores regalos que tiene el cuerpo humano trabajado y cañado con los exercicios ordinarios de la religion es, la cama, y quien ſe priua de eſte aliuio haze mucho.

*Auguſ. de
verb. Do-
mini. ſer.
29.*

Y finalmente el conuento es, *Vbi nullus negotiorum ſecularium ſtrepitus*. Traen ruydo padres mios los negocios de el ſiglo al religioso retirado para ſaluarfe, y al frayle que ſe ha apartado de veras del mundo, *Omunde iumunde quid ſtrepis?* dezia aquel gran religioso y padre de muchos religiosos, el glorioso Aguiſtino, que ruydo me haze el mudo, es me vn quebradero de cabeça, todo lo que oygo del y en el, todo eſto hizo primero ſan Francisco en ſu perſona, y quiſo que lo hizieſſemos ſus hijos, moſtroſe el ſanto deſpojados de todas las coſas preſentes, y fiado tan ſolamente en las eſperanças que le da la Fé: dio gran credito a ſu maeftro Jeſu Chriſto, fiandose en el, de poder alcanzar y conſeguir los bienes del ſiglo venidero y la bienauenturança, que promete a los paruulos, dexa todas las coſas temporales, ſigue ſiempre lo q̄ ha dicho ſu maeftro, libran lo ſus eſperanças en lo por venir, y reſuelueſe en que, *Beatus vir cuius eſt nomen Domini ſpes eius, & non reſpexit in vanitates & inſanias falſas*. O gran palabra de vn hombre tan reſuelto como Francisco.

Pſal. 39.

Declaremos eſte lugar de Dauid, que es muy proprio de eſte dia, y de eſte ſanto, y quiere dezir primero la bié-
auenturança deſta vida, y la ſeguridad de alcanzar la bié-
auenturança de la otra vida venidera, conſiſte en poner
el

el hombre sus esperanças en solo Dios, porque aunque dize, *Nomen Domini*; lo mesmo es el nombre de Dios, q̄ el mesmo Dios, porque en Dios no ay diferéncia de su fer à su nombre. En esto pues se conocerà quien es bienaueturado, en que no tenga otra esperança q̄ en el nombre del Señor, y llame al mesmo Dios y Señor esperança suya. Y si queremos tomar, *nomen Domini*, en todo rigor querra dezir, que aunque tiene muchos nòbres Dios, pero su nombre principal, y el nombre que le dan los hombres que tratan de tanta perfeccion y santidad como este sànto, y los que le figuen, es el nombre que nos declaró Hieremias, quando dixo, *Et hoc est nomē quod uocabūt eum dominus iustus noster*; Y quiere dezir, q̄ el nombre q̄ le han de llamar à Dios, y con q̄ lo auemos de nòbrar siempre es, Señor justo nuestro; hablaua el Propheta à la letra de la gente escogida, gēte Ecclesiastica y religiosa: y eran entonces Sacerdotes y Leuitas, à cuyo cargo estaua el culto Diuino, el seruicio del Tēplo, y la ofrenda de los sacrificios, y holocaustos q̄ le hazian à Dios en todos los dias, y estos sin duda Padres, somos ahora los Religiosos que cada dia, y todos los dias alabamos à Dios, dezimos Missa, y offrezemos el verdadero sacrificio del Altar, y es proprio nuestro, mirar siempre à Dios como justo, y llamarlo siēpre, *Iustus noster*, Dios justo para nosotros.

Hiere. 26.

Declaremos esto, porq̄ parece q̄ para el Religioso que viue cuydado de su estado, y esta siēpre en gracia de Dios, mas le còuēça, llamalo como lo llama Dauid: *Deus meus misericordia mea*; pues portàtos caminos haze Dios: tãtas misericordias al buen frayle, cò todo esto digo, q̄ no se ha de acordar el religioso mas de ordinario de otro nòbre, sino *Dñs iustus noster*; Muy misericordioso es Dios, y desto no podemos dudar, y todo stenemos necesidad precissa de su misericordia, yã este puerto nos auemos todos de acoger, y yo mucho mas q̄ otros como mas necesitado, y

Psal. 85.

mife-

miserable que ninguno, pero no se que sienta de anchura y relaxacion en mi mesmo, padres mios, y en mis muy malas inclinaciones, quando se me representa Dios, solamente misericordioso. y quando cõsidero lo mucho que se puede fiar de su misericordia. Piense y considere, à Dios muy misericordioso, el seglar desbaratado, y el leigo descompuesto, el mercader vsurero, y el juez que se dexa cohecnar: y viendo esta puerta de la misericordia de Dios, tan patente y anchurosa procure luego entrar se por ella, voluiendose à Dios de todo coraçon: pero el frayle mire siempre à Dios justo, y que ama y quiere justicias, y nos pide con rigor las obras, que por razon del voto voluntario que hizimos, le deuemos yà de justicia: procure siempre ajustarse, no se relaxe el frayle, ni se afloxe, ni se descuyde en nada: y pues tiene obligacion de yr siempre adelante, no buelua atras, ni aunque se pare en el camino, entienda bien esta verdad, *Iustus Dominus, & iustitias dilexit.*

Ama, y quiere Dios, Padres mios, en nosotras obras justas, obras que vengan al justo con nuestra regla, y modo de viuir, que no se enfanche ni alargue el Religioso en la pobreza, y ande buscando las opiniones mas anchas, si pudo recibir tanto, que cantidad pudo gastar, si puede conforme à su regla disponer, y dar tanto, o tanto: ciñase bien con la pobreza voluntaria, de la manera que la guardo el justo Francisco: cumpla el Religioso muy al justo el voto de la obediencia, rindiendo en todo su voluntad à la voluntad del Prelado: no se alargue, ni se desmande el Frayle en las conuersaciones y visitas, ni tome de las mas de lo que da licencia el voto estrecho, y ajustado de la castidad, acordandose siempre, que *Iustus Dominus, & iustitias dilexit.* Y aunque dize tambien el Propheta, que *æquitatem vidit vultus eius*, que es dezir: mira tambien Dios

Dios la igualdad, y haze buena cara y buen rostro a las obras que rassadamente llegan al cumplimieto de su ley, pero entiendo yo esto del seglar, que cumple con la ley de Dios rassadaméte, y de manera, que ande preguntando si fue pecado mortal, ò no, vender assi, ò de effotra manera, el trigo, ò la vara del paño, el tener en casa. ò en la vezindad la ocasion, y quando el confessor le assegura, que no fue pecado mortal, cumple sin duda; pero muy a la iguala, y con vn si es, no es, y con todo esso recibe Dios su confesion y le haze buen rostro: *Equitatem vidit vultus eius*: pero del religioso lo que dezimos es: *Qui iustus est iustificetur adhuc*: el que es justo justifiqueste toda via. Apos. 21.

Iustos y santos son todos Padres mios, no dudo desto, pero lo que Dios nos pide ahora es, que no vaya tan a la tassa con Dios el religioso, sino que se justifique mas, y mas el frayle, y se ajuste mas, y mas, cõ sus obligaciones, y nunca se satisfaga, que las cumple bien. Declaró el Señor la diferencia de estos dos estados del seglar, y del religioso, en aquel moço del Euangelio, que auia guardado la ley puntualmente, y con todo esso le pide mas justicia el Señor, q se ajuste mas le dize, *Vade & vende omnia*, no se quede el frayle con cosa alguna, siga a Christo pobre, con pobreza llena y entera, a Christo desnudo, con desnudez cumplida. a Christo obediente al Padre, con obediencia muy rendida a su Prelado, y superior, porque, *Iustus Dominus, & iustitias dilexit*, mientras mas nos ama el Señor, mas justo nos quiere, y mas justicia nos pide. Quando veo vn habito de san Francisco, y vn frayle ajustado con el, me parece le veo crucificado con vna cruz, en lo qual particularmente se mostró este santo, quan gran dicipulo fue de Christo Crucificado, escogiendo vn habito en que se viesse a las claras, que andaua siempre puesto en Cruz y justa-

miserable que ninguno, pero no se que siento de anchura y relaxacion en mi mesmo, padres míos, y en mis muy malas inclinaciones, quando se me representa Dios, solamente misericordioso. y quando cõsidero lo mucho que se puede fiar de su misericordia. Piençe y considere, à Dios muy misericordioso, el seglar desbaratado, y el leigo descompuesto, el mercader vsurero, y el juez que se dexa cohechar: y viendo esta puerta de la misericordia de Dios, tan patente y anchurosa procure luego entrar se por ella, voluiendose à Dios de todo coraçon: pero el frayle mire siempre à Dios justo, y que ama y quiere justicias, y nos pide con rigor las obras, que por razon del voto voluntario que hizimos, le deuemos yà de justicia: procure siempre ajustarse, no se relaxe el frayle, ni se a floxe, ni se descuyde en nada: y pues tiene obligacion de yr siempre adelante, no buelua atras, ni aunque se pare en el camino, entienda bien esta verdad, *Iustus Dominus, & iustitias dilexit.*

Ama, y quiere Dios, Padres míos, en nosotras obras justas, obras que vengan al justo con nuestra regla, y modo de viuir, que no se enfanche ni alargue el Religioso en la pobreza, y ande buscando las opiniones mas anchas, si pudo recibir tanto, que cantidad pudo gastar, si puede conforme à su regla disponer, y dar tanto, ó tanto: cõnase bien con la pobreza volutaria, de la manera que la guardo el justo Francisco: cumpla el Religioso muy al justo el voto de la obediencia, rindiendo en todo su voluntad à la voluntad del Prelado: no se alargue, ni se desmande el Frayle en las conuersaciones y visitas, ni tome dellas mas de lo que da licencia el voto estrecho, y ajustado de la castidad, acordandose siempre, que *Iustus Dominus, & iustitias dilexit.* Y aunque dize tambien el Propheta, que *equitatem vidit vultus eius*, que es dezir: mira tambien

Dios la igualdad, y haze buena cara y buen rostro a las obras que tassadamente llegan al cumplimiento de su ley, pero entiendo yo esto del seglar, que cumple con la ley de Dios tassadaméte, y de manera, que ande preguntando si fue pecado mortal, ò no, vender assi, ò de essotra manera, el trigo, ò la vara del paño, el tener en casa, ò en la vezindad la ocasion, y quando el confessor le asegura, que no fue pecado mortal, cumple sin duda; pero muy a la iguala, y con vn si es, no es, y con todo esso recibe Dios su confesion y le haze buen rostro: *Equitatem vidit vultus eius*: pero del religioso lo que dezimos es: *Qui iustus est iustificetur adhuc*: el que es justo justifíquese toda vía.

Apos. 22.

Iustos y santos son todos Padres mios, no dudo desto, pero lo que Dios nos pide ahora es, que no vaya tan a la tassa con Dios el religioso, sino que se justifique mas, y mas el frayle, y se ajuste mas, y mas, có sus obligaciones, y nunca se satisfaga, que las cumple bien. Declaró el Señor la diferencia de estos dos estados del seglar, y del religioso, en aquel moço del Euangelio, que auia guardado la ley puntualmente, y con todo esso le pide mas justicia el Señor, q̄ se ajuste mas le dize, *Vade & vende omnia*, no le quede el frayle con cosa alguna, siga a Christo pobre, con pobreza llena y entera, a Christo desnudo, con desnudez cumplida: a Christo obediente al Padre, con obediencia muy rendida a su Prelado y superior, porque, *Iustus Dominus, & iustitias dilexit*, mientras mas nos ama el Señor, más justo nos quiere, y mas justicia nos pide. Quando veo vn habitó de san Francisco, y vn frayle ajustado con el, me parece le veo crucificado con vna cruz, en lo qual particularmente se mostró este santo, quan gran dicipulo fue de Christo Crucificado, escogiendo vn habitó en que se viesse a las claras, que andaua siempre puesto en Cruz

Matt. 16

C y ajusta-

y ajustado con la Cruz en cuerpo y alma, ajustandose en todo y por todo en la vida, y con la vida del Saluador, y Maestro suyo. Esta es la vida del frayle, no tratar de otra cosa, que ajustarse con Dios, y con su ley, y con el estado que professo, y andar diziendo siempre, *Iustus Dominus, & iustitias dilexit*; Muestran esto claramente los Religiosos en todos los exercicios de cada dia, y si me alargó en esto alguna cosa perdonadme todos. Entranse estos padres en el Choro luego en amaneciendo, para dar principio al dia nueuo, con alabanzas nuevas de Dios, y lo primero que dicen y piden en la hora de Prima, es lo que dicen aquellas palabras; *Vtinam dirigantur vię mee*, *Psal. 118. ad custodiendas iustificaciones tuas*. Lo que desseo, y lo que pido Señor es, que mis caminos todos vayan ordenados à guardar y cumplir vuestras justificaciones.

Declara San Augustin esta palabra, *iustificaciones*, que quiere dezir, la execucion y cumplimiento de la ley con las obras de virtud, de manera, que el ajustar mas acciones, y obras con la ley esso es justificacion, que vengan muy al justo vuestras obras có lo que manda la ley. Pues el sentido es lo que mas desseo Señor, y lo que os suplico ahora en el principio del dia, es q̄ me encamineys por todo el discurso deste dia, de manera, que en todas mis obras guarde yo con mucha estrechez, y rigor todo lo que me mãda vuestra ley, ajuste yo Señor mio mis obras, y todo lo q̄ hiziere este dia, con vuestra ley y vuestros mandamientos.

Luego de alli à vn rato comiençan la Tercia, diziendo, *Legē pone mihi Domine viā iustificationū tuarū*; que es dezir, hagase todo de vn camino Señor y Dios mio, có vuestra ayuda, el obrar yo bien, y guardar la ley vuestra, y de esta manera la guarde yo, q̄ se ajusten con ella mis obras, y puedan llamarse có verdad justificaciones vuestras, q̄ sean

sean mis obras tan ajustadas con lo que vos me mandays, que las tengays vos y las juzgueys por justificaciones, por que no les falte nada de lo q̄ manda vuestra ley. Llegados luego à la hora de Sexta, dizé estos padres otra vez, *Factus sum sicut vter in praina, justificationes tuas non sum oblitus*: parece que va medrando por horas el Religioso, en esta justicia, y declara en estas palabras aquel encogerse y amigarfe el frayle en el fuego de la charidad y amor de Dios, estrechandose mucho mas cada hora en la obseruancia de la ley de Dios, y cúplimiêto de la Regla, con los ayunos, disciplinas, y mortificaciones de su estado, y esto es achicarse y diminuyrfe el discipulo parvulo para q̄ vayà sus obras hechas al talle de Christo pequeño, y disminuydo en vna Cruz, sin ensancharfe jamas el buen Religioso, y estenderse del encogimiêto fraylesco, y de la estrechura de su profefsion. Cantàdo despues Nona, buelue el frayle à sus justificaciones, y dize otra vez *Facie tuâ illumina super seruû tuû, & doce me justificationes tuas*; Como se va acercàdo mas à Dios, dize, y osa dezir, dexad me ver. y descubridme Señor el rostro vuestro q̄ es vuestro hijo hecho hõbre, puesto en vna Cruz, q̄ en este rostro vere yo, como tẽgo de justificarme, y si estoy algo justificado, y vuestro Hijo me dara luz para q̄ yo vea y conozca cõ humildad quã lejos voy de las justificaciones tuyas, el es Maestro de las justificaciones todas, de vos aprède este discipulo vuestro à justificarse, y asi os pido Señor, q̄ cúpla yo la volúntad v̄ra tã al justo como cúplistes vos la de vuestro padre muriêdo en esta mesma hora en la Cruz. Llegàdo ya el Religioso à lo vltimo del dia, y en la hora de Cõpletas, dando gracias à Dios en el fin de la oraciõ, y rematàdo cõ esto todos los exercicios del dia, comiença, diciendo: *Cû inuocarẽ exaudiuit me Deus*

Esal. 4.

iusstitie mee. Dios de la justicia mia lo llama, q̄ es dezir,

Dios q̄ mira y ha mirado mi justicia, y conoce muy bien si me he ajustado con la ley suya, y mandamiētos suyos, porque entonces me oye Dios, quando me vee bien justificado, y auiendo yo procurado por todo el discurso de este dia ajustarme con mis obligaciones en las obras todas en que me he ocupado, tengo confiança que el Dios de mi justicia me ha oydo, este buen remate del dia, y de los dias, y de toda la vida; traya siempre San Pablo delante de los ojos, y desta manera consideraua siempre à Dios, y contando sus obras, pareciendole q̄ llegaua ya el fin de su jornada, y del vltimo dia desta vida temporal suya, dezia; *Bonum certamen certauit cursum consummavi fidem seruaui*: Miraua, y examinaua bien todas sus obras, que es el examen bueno de la conciencia, que hazen los Religiosos cada noche: y pareciendole q̄ auia ajustado bien sus obras, y durado siempre en la pelea sin huyr de la estacada, ni boluer pie atras, y añadiendo: *Cursum consummavi*, acauado he la carrera, y no me he quedado en medio del camino, como suelen quedar los floxos, y poco perseverantes. Ay del Religioso, Padres mios, que començò bien el camino de su fraylia, y no prosigue siempre los passos del nouiciado, y los buenos propositos, y buen espiritu, con que vino à la Religion. San Pablo dize: *Cursum consummavi*; consumadamiēte, y perfectamente he passado mi carrera como lo tenia prometido: *Fidem seruaui*, en todo he cumplido mi palabra y guardado fielmente la promesa q̄ hize à Dios en mi profesion. Y auiendo hecho esto, *dereliquo reposita est mihi corona iustitiae quam reddet mihi Dominus iustus iudex*. Justo llama Sant Pablo à Dios, y justo le quiere para si mesmo, y ajustarse quiso siempre con Dios, y à este talle le tiene guardada la corona de la bienauenturança, y se puede llamar bienauenturado, porq̄ ha puesto su

2. Ad Timot. 4.

to su esperanza en el nombre de Dios, y le tocan aquellas palabras, *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius*; puede se llamar este buen frayle, con mucha razon, bien-aventurado, por que espera en Dios. Considero yo, que merece mucho delante de Dios luez justissimo la esperanza tan larga que tiene vn justo por todo el discurso de su vida, y es bien que tengan tan grande premio los q̄ libran sus esperanças en solo Dios, porque renuncian todo lo presente, por sola vna librança que les tiene dada Dios en la otra vida, y en el cielo, firmada de su nombre: y este quiero que sea otro sentido, y muy proprio destas palabras; *Cuius est nomen Domini spes eius*; De la manera que tomays vos vna librança firmada del banco de Valladolid, de mil ducados que os han de dar en Roma, y con esta seguridad que os dan dexays en España toda vuestra hazienda, y os vays à Roma sin dineros, fiado solamente en la firma y nombre del mercader: esso haze el justo, y esso hizo San Francisco, dexó el oro, la plata, moneda vestido, comida, calçado, y todo lo que en este mundo tenia, y podia tener, fiado solamente de la cedula de cambio, firmada del nombre del Señor, *Cuius est nomen Domini spes eius*; en solo esto fiaua San Francisco, y duró con sola esta confiança toda la vida.

Grande tolerancia es la de vn justo, y San Pablo llamó paciencia, la esperanza larga que tiene vn justo en la pre-tension del cielo: y dize que es muy necessario tener paciencia el que pretende la bienaventurança; *Pacientia vobis necessaria est, ut reportetis promissiones*; que es dezir, Necesaria es la paciencia, y muy grande paciencia, para llevar el justo la carga pesada de vna promesa tan larga, y que tarda mucho en cumplirse. Considero yo vn cortesano pretendiente de vn oficio, cargada la cabeça de promessas, que le da el priuado, y de ofrecientos que le

Ad Hebr.
10.

haze el ministro, y la seguridad con que habla el cōsejero, y se le passan en esto al pobre engañado, los meses y años, sin que se cumpla lo que le prometen, y certifican, tantos mentirosos como ay en la Corte. Y vltimadamente cansado, y desengañado, viene à dar con la carga en el suelo, y dexarlo todo, y tiene poco ya que dexar el pobre hombre, porque la hazienda totalmente està gastada; el credito menoscavado, la salud perdida, y se le ha passado la vida sin sentir. Gran paciencia tienen, y grã paciencia han menester los que llegan à este miserable estado, fiados de las promessas vanas del mundo. Pues tambien dize San Pablo, que han menester paciencia los pretendientes del cielo; *Vt reportetis promissionem;* para llevar sobre vosotros vna sola promessa, que os tiene hecha Dios de la bienaventurança, y para resolverse el justo en llevar esta carga, que la es muy grande, y no querer ni pretender otra cosa criada, ni diuertir su voluntad à ningun otro desseo de la tierra, es menester gran paciencia, no era mucho llevar sobre si esta carga el justo algunos meses, ó años. Pero llevarla toda la vida sin afloxar el religioso vn punto en el rigor del ayuno, disciplina, oracion, mortificacion estrecha, con sola vna librança que Dios le tiene dada para los bienes de la otra vida, gran paciencia es menester, y grande argumento haze, quan grande Maestro fue Christo nuestro Señor, pues sacò discipulos, que creyessen y executassen esta doctrina. Introduce San Augustin à Platon, que se llamo diuino por que alcançò, supo, y enseñò que nuestra bienaventurança no solo no estaua puesta en estas cosas visibiles, antes eran ellas grande impedimento para alcançarlas. Conocio en fin este Philosopho (dize San Augustin) que nuestro bien no estaua aca, sino en las cosas

August.

fas de la otra vida. Y con ser tan grande Maestro Platon, y à quien tanto credito dieron sus discipulos, que tuuieron algunos dellos por muy cierto, que auia de boluer despues de muy largo tiempo à enseñar otra vez à sus discipulos, y lo tuuieron por hombre sobrenatural, y casi Dios. Y aun Ciceron lo llama Dios de los Philosophos: y generalmente ha tenido siempre, y acerca de todos gran reputacion. Con todo esso entra con el en cuenta San Augustin, y le dize; Atreuerosheys Platon, à persuadir essa doctrina, à los discipulos vuestros, de manera que con efecto dexen todas las cosas desta vida, y desarrayguen sus desseos de las cosas de aca, librando todas sus pretensiones en la otra vida que esperamos? Respondera Platon, Sin duda esso no me atreueres, ni he visto en todos mis discipulos, hombre que tal haga por mi persuasion, y autoridad: ni parece que podra hallarse hombre de tanta fuerça en el dezir, que llegue à persuadir con efecto essa verdad: pues si yo doy vna persona, dize San Augustin, que aya hecho esto en el mundo, que responderays Platon, que direys de tal hombre? Dire yo (dize) que esse es mas que hombre, este tal Dios le llamare yo, el Maestro que tiene fuerça con la doctrina, y enseñanza suya, para desapegar la voluntad de los discipulos de las cosas todas presentes, y poner todas sus esperanças en lo que no se vee, este tal no es puro hombre, sino Dios: pues esse es el Dios humanado que yo enseñe, y predico, este es el verdadero Maestro del Cielo, que viniendo al mundo fue poderoso con su doctrina milagrosa, para arrancar los coraçones de los hombres de todas las cosas del mundo, y fixallos en el cielo, y à esto le dixo el Padre que lo embiaua al mundo: *Vt euellas & plantes;*

*Hierom.
I.*

Fue la condicion deste Maestro inuiado de Dios para este efecto grande y milagroso que fue arrancar los coracones desta tierra, y plantarlos en el Cielo. Mudó Christo nuestro Señor de todo punto los pensamientos y deseos de los hombres, desde la tierra al cielo, y de las cosas visibles à las que no se veen: y assi dize San Augustin, despues de la predicacion, y enseñanza deste gran Maestro, se vio en el mundo vna mudança grande, porque los auarientos dexan las riquezas, mouidos del precepto de este Maestro de pequeños: y parauolos, que dize; *Nolite thesaurizare vobis in terra, y ateforã ya en el cielo: el deshonesto dexa la muger, el iracundo la enemistad, el ambicioso la pretension, y todos dizen, Sursum corda, arriba, arriba coracones.*

August.

Matt. 6.

Este Maestro fue el que hizo con la fuerça de su doctrina, y enseñanza celestial, que los hombres olvidados de sus haziendas, padres, deudos, y amigos, escogiesen vn voluntario destierro, y se fuesen à los desiertos à passar toda la vida en soledad y rigurosa penitencia. Este Maestro fue, por quien se fundaron tantas Religiones en el mundo, en las cuales se professa renunciacion de todo lo de aca: prometen pobreza, con que se despegan de todo punto de la hacienda: honestidad, con que se despiden, para siempre, de todos los ilicitos, y aun licitos contentamientos de la carne: ouediencia, con que se desuian y desarraygan de si mesmos, y de su propria voluntad; y todos dizen, *Sursum corda, à lo alto, à lo alto coracones.* Esta doctrina hizo derramar tanta sangre de Martyres, menospreciar tantas vidas, y que las tiernas donzellas se huyessen de casa de sus padres, y fuesen corriendo al Martyrio, y todos juntos dixessen, *Sursum corda.* Milagroso Maestro, y milagrosa doctrina, que tantos milagros hizo con ella: y si el milagro desta nueva doctrina

doctrina, y de su Maestro, fue, hazer que dexassen los hombres, las cosas de aca, buscassen las del cielo, y con esto mostro Christo nuestro Señor su diuinidad, y prueua S: Augustin à Platon, que Christo fue Dios. Sera vno de los mayores milagros que hizo en el mundo, sino fue el mayor despues de los Apostoles, el discipulo y paruulo San Francisco, renunciador de todo, sin quedarse con nada, olvidandolo todo, poniendo sus pensamientos, deseos, y esperanças en solo el nombre del Señor; *Cuius est nomen Domini spes eius*, y por solo este milagroso efecto que hizo en el mundo la doctrina de Christo nuestro Señor, quando no huuiera hecho otros milagros, merece que le tengamos por diuino Maestro, y por verdadero Dios, y así podamos dezir, que San Francisco, no solamente fue milagroso santo, por auer obrado tantos milagros, sino que fue el mismo milagro, con que el Redemptor del mundo, y Maestro suyo, prouò y mostro claramente su diuinidad, teniendo por discipulo vn santo, que con tanta resolution cumplió la doctrina dificultosa que su Maestro le enseñaua, sin boluer jamas atras de lo que vna vez començo, ni dexar la carga de la ley rigurosa que le auian puesto. Milagro es grande, y solo Dios lo pudo hazer, y así lo reconoce Christo nuestro Señor à su Padre eterno; *Reuelasti ea paruulis*. Leuantaua los ojos al cielo, y hablaua con el Padre, Christo nuestro Señor, quando hazia milagros grandes, y esto mesmo haze ahora porque se vea que es obra diuina mudar y conseruar estos coraçones de los suyos, fixos y asidos solamente de las esperanças del cielo, sin dexar la carga que traen con sigo las esperanças tanto tiempo diferidas de los bienes del cielo. *Vt reportetis*. Mucha paciencia es menester, y grande tolerancia ha de dar Dios à vn justo, para que dure y viua siempre en estas esperanças

Ad Hebr.
10.

- Ad Hebr. 10. ranças del cielo . Vio bien esto San Pablo , quando dixo : *Iustus meus ex se de viuis quod si subtraxerit se, non placebit anima mea.* El justo mio viue de Fee . De que viue fulano, solemos dezir: viue de su hazienda , viue del salario que le da su amo : viue del fruto de sus heredades, de los censos que le pagan. Pues el justo, dize S. Pablo, viue de la fee. este es su caudal, esta es la hazienda de que se sustenta el justo. Substancia la llama tambien San Pablo: *Sperandarum substantia rerum* ; La sustancia del justo, y la hazienda que tiene son las esperanças que cria la fee en su coraçõn. *Habentes meliorem & manentem substantiam.* Mejor, y mas segura, y mas duradera hazien da llama à la fee, por las buenas esperanças que nos da de las cosas que no vemos, y nos tiene Dios guardadas en el cielo . Pues el justo de esta substancia viue, y se sustenta llevando sobre si la carga de promesas que Dios le tiene hechas, y firmadas de su nombre, y no es mucho que la llame carga, ni se desminuye por esto la grandeza destas promessas , porque tambien llama carga à la bienauenturança , que responde en el Cielo à la promessa que Dios tiene hecha ; *Aeternum gloriae pondus operatur in nobis* . No dexamos la carga en el cielo , sino mudamos carga, dexamos vna, y tomamos otra , cargan de gloria à los que van cargados de esperanças . Por tanto mire cada vno lo que haze, dize el glorioso Apostol, no dexa nadie la carga, tenga paciencia, y lleuela hasta que Dios se la quite de los ombros , porque *Si subtraxerit se*, si hiziere el cuerpo à esta carga . Que discretamente , y con quanta propiedad lo dize el Apostol San Pablo , *Si subtraxerit se* : Si se eximiere de llevarla , es modo de dezir , para aquellos que disimuladamente dexan desuarar , y caer la carga que lleuan
- Ad Hebr. 11. *substantiam.* Mejor, y mas segura, y mas duradera hazien da llama à la fee, por las buenas esperanças que nos da de las cosas que no vemos, y nos tiene Dios guardadas en el cielo . Pues el justo de esta substancia viue, y se sustenta llevando sobre si la carga de promesas que Dios le tiene hechas, y firmadas de su nombre, y no es mucho que la llame carga, ni se desminuye por esto la grandeza destas promessas , porque tambien llama carga à la bienauenturança , que responde en el Cielo à la promessa que Dios tiene hecha ; *Aeternum gloriae pondus operatur in nobis* . No dexamos la carga en el cielo , sino mudamos carga, dexamos vna, y tomamos otra , cargan de gloria à los que van cargados de esperanças . Por tanto mire cada vno lo que haze, dize el glorioso Apostol, no dexa nadie la carga, tenga paciencia, y lleuela hasta que Dios se la quite de los ombros , porque *Si subtraxerit se*, si hiziere el cuerpo à esta carga . Que discretamente , y con quanta propiedad lo dize el Apostol San Pablo , *Si subtraxerit se* : Si se eximiere de llevarla , es modo de dezir , para aquellos que disimuladamente dexan desuarar , y caer la carga que lleuan
2. Cor. 4.

lleuan acuestas *Subtraxerit se*. Como el Religioso que dexasse caer dissimuladamente la escoba con que está barriendo la casa, quando el Prelado no esta delante: esto es, *Subtraxerit se*. Dexa caer à lo dissimulado la carga del Choro desuarandose, y saliendo con algun achaque, y lo mesmo es del silencio, y de las demas promessas que tiene hechas, y quicà dexandose llevar alguna vez de las promessas falsas, y vanas de esta vida, pues para no descargarse, *Pacientia vobis necessaria est*, gran paciencia es menester: *Reportetis*. Parece que responde el Apostol San Pablo à las promessas del Propheta, que tan despacio, y con tantas largas nos va entreteniendò en las promessas y esperanças; *Expecta, & reexpecta, manda, remanda*, *Esai. 28.* cada dia nos lo prometen, y cada dia nos bueluen à dar esperanças nueuas, que lo alcançaremos, y nunca se llega este dia, sino q̄ al mismo passo, y con el mismo espacio auemos de llevar, y relleuar: *Reportetis*, vna y otra vez, vn dia y otro, vn año y otro año, esta carga de esperanças tan largo tiempo sin dexarla, ni boluer passo atras.

Ni aun los ojos auemos de boluer à lo que vna vez dexamos; *Et non respexit in vanitates, & insanas falsas*; No mirò en las vanidades, no mirò ni puso los ojos este santo en las cosas vanas desta vida, que son pegajosas, y se nos vienen à los ojos, y si las miramos nos podrá llevar el coraçon, diuertiendo de las esperanças mayores que nos da Dios de la bienauenturança, y por esso *Non respexit: respicere*, es mirar con atencion, y sera dezir, que aunque no podemos dexar de verlas, porque las traemos entre las manos, y delante de los ojos, porque no las miremos con atencion, y si las miramos sea sin cuy dado, y cò poca aduertencia, y como si no las tuuiessemos presentes.

Esta manera passaua S. Pablo por todas las cosas de esta,

esta vida y nos lo dixo en aquellas palabras, *Non contem-
 2. Cor. 4. plantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur.* Yo cõ
 fieso, dize el Apostol, que las veo, porq̃ aunque no quie-
 ra tẽgo de topar con muchas cosas desta vida: pero pas-
 some por ellas sin reparar, ni poner en ninguna dellas la
 consideracion, por tener puesta toda mi atencion y cuy-
 dado en las cosas que no se veen. Bien veyã San Francisc-
 co la Corte (que en Roma, y en otras Cortes de Reyes se
 halló) bien veyã las dignidades, y Obispados que se da-
 uan à otros que no lo merecian, ò lo mereçian menos que
 no el: pero todo esto, *Non respexit.* No reparaua mas en
 ello, que fino le tocara: veyã grandezas de Señores, acõ-
 pañamientos, fauores, priuanças, y con todo esto, *Non res-
 pexit,* en nada desto reparaua, todo lo dexaua passar.

Tambien quiere dezir, *Respicere,* mirar hazia tras
 pues *Non respexit,* non miró jamas San Francisco,
 boluiendo los ojos atras. Que burlada se halló la otra
 muger curiosa, que boluio à mirar à la casa y ciudad que
 auia dexado. No boluio Francisco los ojos atras, no mi-
 rò lo que auia dexado vna vez. Buen frayle, y buen
 Maestro de frayles, y del buen espíritu que han de tener
 los que dexaron vna vez el mundo; *Que retro sunt
 obliuiscens, ad ea vero quæ sunt priora extendens me ip-
 sum.* Mucho crece este paruolo, mucho se estiende el
 que parecia encogido, alargandose va la cortedad de
 este pequeño, y dize muy olvidado de todo lo que de-
 xé detras de mi, *Ad ea quæ sunt priora extendens me ipsum;*
 Pongo los ojos en las cosas primeras à donde ha de yr
 encaminada nuestra intencion; en lo que auemos
 de mirar todos, como lo primero que auemos de pre-
 tender. *Priora,* las llama las cosas primeras y mas princi-
 pales, de mayor estima y mas dignidad, y las q̃ han de te-
 ner el primer lugar en nuestro coraçon, porque todas las
 dema

demas fuera desta por effiercol las he tenido yo siempre, y para estas cosas primeras me tengo de estender, q̄ estan muy lejos, y para alcançallas me quiero alargar y desemboluer. Que encogido que es padre, dezis de ordinario los malos consejeros deste mundo, al frayle recogido y retirado de las pretensiones de aca, y poco entre metido en las cosas de su acrecentamiento? Haga padre lo que hazen los demas, hable, visite y pretenda como pretenden otros de su mesmo estado y profesion, que ya van las cosas todas por este camino. Muy en gracia me fuele caer, quando oygo dezir à estos grandes consejeros: ha se mudado el mundo padre, y es necessario acomodarse los hombres al tiempo que corre. Pero con todo esso el buen frayle, *Non respexit*, buen Religioso, hijo verdadero de San Francisco, que no buelue los ojos à lo que vna vez dexo. Alguna mas licencia suelo yo daros à vosotros los seglares para que pretendays vuestro acrecentamiento, y me escandalizo menos, quando veo que procurays vuestra medra, y valer mas en el mundo. La razon que hallo para esto es lo que ahora dire, valga lo que valiere, que para buscar las cosas desta vida con ansia y cuydado pocas razones puede auer. Digo pues que los seglares, y hombres que han de viuir en el mundo, parece que nacieron para pretender, y los criaron siempre sus padres ocupados en pretensiones, y toda la vida han tenido por exercicio y ocupacion virtuosa el pretender officios, dignidades, y otros acrecentamientos desta vida. Embia el padre al hijo estudiantillo à Salamanca, desde el dia q̄ comecò à estudiar se le puso en la cabeça la pretensió del Colegio, y es virtud en este muchacho el estudiar y viuir con recogimiêto, y poner los demas medios licitos q̄ sielen aprouechar para pretender la beca. Despues q̄ se la dieron: estudia tambien para la pretensió de la Ca-

la Cathedra, y haze bien y es obra virtuosa, desde la Cathedra pretende la Calongia, para assegurar con esto la vida, y tener vna buena passada, y como no aya en esto otros desordenes y malos medios, obras son todas estas virtuosas y de hombre estudioso y bien ocupado. En viéndose este tal Canonigo, no ay que espantarnos, que le pafse por el pensamiento el ser Obispo, y que se dexen llevar deste desseo, y procure escriuir a la Corte, y se dexen ver alguna vez para que le conozcan los ministros y los privados, por si a caso le cupiere algo de lo que se suele dar a otros que han lleuado el mismo camino. Pero el frayle que lo dexa todo atras, el religioso q̄ renuncia al mundo, que se desnudó en el cuerpo y en los desseos, de todo lo temporal, y se echo vn saco acuestas, y puso en el todas las esperanças de la otra vida, no tiene licencia para tratar de ninguna humana pretension, y en esto quiero entrar yo tambien a la parte, porque el verdadero frayle que conoce bien el estado que tiene, *Non respexit*, no ha de holuer los ojos a cosa ninguna temporal, de la manera que san Francisco, no boluio a mirar la capa, el sayo y las demas menudencias que auia dexado, que todas las cosas de aca son niñerías Padres mios, en cõparacion de aquello primero y principal que nos tiene Dios prometido en su gloria. Todo lo dexamos padres, olvidemoslo todo muy de veras, y con tanta resolucion, que no boluamos mas los ojos a ello, porque es cosa cierta que nos turuara la quietud religiosa que venimos a buscar, y nos inquietara el buen espiritu que Dios nos ha dado, y estoruará sin duda el camino bueno que lleuamos al cielo.

Tambien quiere dezir *Non respexit*, lo que dezimos en Castellano, No tuuo respeto: parecen los santos y buenos religiosos en esta vida, muy groseros, y aun descorteses a los hombres del mundo, porque son descuydos

dos en las cortesias que vsan aca, y assi lo han de fer los frayles, y mostrarse malos cortefanos en la mejor fraylia: por esto faltan algunas, y muchas vezes los mayores siervos de Dios en las cortesias y respecto que se deue a las personas mayores, porq̄ no se amaña vn Religioso à dezir, el Duque mi señor, el Marques mi señor: mi Señora Doña tal, ni hazer otras ceremonias que hazen, y es bien que las hagan los seglares del mundo, que viuen y hã de viuir con las leyes deste siglo. Va el religioso en su Claustro, y aun por su calle pensando en Dios, y reuerenciado la Magestad del Señor: dentro en su alma, como à quien trae siempre muy presente en su consideracion: pues que mucho q̄ se passe sin hablaros, ni quitaros la capilla, por huyr de otra mayor descortesia, qual seria boluer las espaldas à la Magestad del Señor, con quien viene tratado y conuersando: Gran cortesania del cielo sera esta, aunque no se acuerde de quitaros à vos la capilla, y que no haga al Duque, ni al Marques la cortesia mundana que se le deue, y la que le hazen los hombres de aca, porque el religioso de espiritu, *Non respexit*, no viue con estos respetos. Pidele à San Francisco, su padre la hazienda q̄ le ha dado, y lleualo à juyzio en presencia del Obispo de la ciudad, y sin pensar mucho en ello, renunciò toda su legitima el Santo menospreciador del mundo, y para satisfacer à la demasiada codicia del padre auariento, que hazia grande instancia, en que le boluiesse el hijo todo lo que le auia dado, se desnudò de todos sus vestidos, hasta quedar en paños menores, en presencia del Obispo. Pues Padre Satisfimo, como no mirays la indecencia que hazey, y que no cumplis con el respecto grande que se deue à la persona del Obispo, y que por lo menos llaman descortesia el desnudaros, y descubrir vuestras carnes en presencia de vn Prelado tan grande, que parece

parece algo mas que groseria, y poca criança, con todo esto como lleuaua puesta la intencion en las cosas de la otra vida: *Non respexit*, no tienen los santos estos respectos del mundo, quando se les ofrecen ocasiones del menoscprecio de las cosas de aca, y de las vanidades, y de todas las grandezas desta vida, siguiendo siempre su primer intento, en el seguimiento de Christo y de su Evangelio santo.

1. Cor. 7.

Añade mas Dauid: *In vanitates*: vanidades llama a todas las cosas desta vida, y de hecho lo son, porque todo lo que ay en el mundo esta vacío, y sin sustancia, y no tienen todas las cosas presentes mas que esta apariencia y figura, que engaña la vista de los que las buscan y siguen. En este lenguaje hablo san Pablo, y dixo: *Præterit enim figura huius mundi*: figura del mundo llama las cosas todas desta vida, porque lo de aca, como si os pusiesen delante los ojos vn mundo pintado en vn mapa mundi, y luego os lo quitassen delante con mucha pricssa, desta manera: *Præterit figura*, passose presto: tambien quiere dezir pasan las figuras deste mundo, que son aquellas, que en vn lenguaje, nuevo Castellano llamays los que reuentays de Cortesanos, con este nombre, personages, y son estos personages los hombres que representan el mundo, y la grandeza del mundo, y los que parece que traen sobre si el mundo. Pues de esto dize que pasan y viené tras ellos otros personages, y estos se acaban presto, y saldrán otros nuevos, que nunca vistes, ni de quien se pudo imaginar que podian ser personages. Era personage es fulano, soleys dezir, y es sin duda palabra inuetada pocos años ha y como dicha de burla, y haziendo mofa de la vanidad y vaciedad del mundo, de la manera que dizen tambien, ropaje y follaje, para significar vnã manera de adornos, que non mas de ostentacion y de representacion, que de sustancia.

tancia, y de valor, assi me parece a mi q̄ personage viene de persona, y quiere dezir, representante de persona, y q̄ parece persona: es dezir, el no es muy persona, ni aun persona: pero hã dado los q̄ le favorecen en q̄ representante de persona, y salése cõ ello. Biẽ quisieran ellos hazerle persona, y se esfuer can h̄ arto para hazerlo, pero como no lo puedẽ hazer persona quedase personage, y dentro de pocos dias podra ser q̄ ni sea personage, ni persona, porq̄ *Præterit figura huius mundi.*

Pareceme tãbien, q̄ el romance proprio destas palabras; *Præterit figura huius mundi*; seria dezir, q̄ el mũdo se disfigura presto, y se passa, pierde la figura que solia tener en muy poco tẽpo: No conocereys la corte, suelen dezir algunos q̄ vienen della estã de todo pũto mudada, y disfigurada de todo lo q̄ solia. De vn hõbre enfermo y flaco dezis, q̄ esta disfigurado, y en este sentido se disfigura el mũdo, enflaqueciendo, y perdiẽdo las fuerças, el valor, y la entereza q̄ teniã los passados, y esto suele disfigurar el mũdo, de manera q̄ no le conocẽ oy los q̄ lo vierõ ayer. Sea otro sentido, que la figura toda del mundo, viene de las cabeças q̄ lo gouernan: como en el cuerpo humano, la cabeça da figura a la persona, y desfigurado el mũdo sera, q̄ las cabeças del mũdo no tengan la figura, y representaciõ q̄ pide su dignidad. Hallo yo esto muy bien declarado en vn Propheta. Habla Daniel de vn Rey disfigurado, y al passo del Rey, consiguiẽtemente auia perdido tãbiẽ el Reyno su figura: pero remediose presto este daño: y dize el Rey; *Et figura mea reuersa est ad me,* pero remedio lo Dios todo (aquel en cuya mano estã los Reyes, y el remedio de los Reynos) y la seña de q̄ auia buuelto el Rey en su figura, fue, *Optimates mei, & magistratus mei requisierunt me, & in regno meo restitutus sum,* dixo el mesmo Rey. La seña clara, para ver si el Reyno esta en buena figura, y tiene su figura propria es, q̄ todos busquen el Rey para todos sus negocios y pretensiones, q̄ los Grandes y Señores esperen las mercedes de su Rey: y los Magistrados q̄ son

Dan. 4

los Governadores, Presidentes, y Consejeros: esperen también de su Rey las resoluciones vltimas de los negocios, y el orden que hã de tener en el gouerno dela republica, q̄ sea el Rey quié lo máda todo, y quien lo haze todo, y a quié se le ha de seruir y agradecer todo, y entõces, *Et magnificentia amplior addita est mihi*; dize el mesmo Rey, porq̄ esta es la mayor grãdeza de los Reyes, y en esto solo cõsiste la suprema potestad fuya, la qual no se puede comunicar a otro, y en faltãdo la figura dela cabeça, queda totalmẽte la republica desfigurada, y en peligro conocido de perderse y acabarse el mundo. Dize mas Dauid; *Et insanias falsas*. Locuras falsas las llama el santo, locuras mêtirofas, q̄ nos miéten y engaãa a nosotros, y a los locos q̄ las figuê, y las creê: es dezirnos, y re presentarnos muy al viuo la condicion de la Corte, y delos cortesãnos, q̄ os prometê que diran, haran, y aconteceran, y todo esto es mêtira, y falsedad. *Viderũt tibi* (dize Hieremias destos grandes mêtirofos cortesãnos) *assumptiones falsas*. Dixerõ que veyã para ti: en falçamiêtos y grandezas, pero mintierõte, porq̄ eran todos ellos en falçamientos falsos. Tãbien vieron caydas, y abatimientos de otros, y las dixerõ, y publicaron, pero eran caydas tãbien falsas: esto es el mũdo. Pareceros haq̄ os esta leuantando hasta el cielõ, y assi lo dizê los aduladores, y le prometen seguridad en aq̄l estado, y no es assi, porq̄ todo es falso, y armado sobre falso. Si viesedes vna pared q̄ parece muy fuerte, juzgareys della, q̄ durara mucho, porq̄ los cimiêtos son de muy buena filleria: pero si supiesedes que toda aquella machina estã armada sobre sola vna piedra, y aquella es redonda, temeriades, y con mucha razon, la ruyna de aquel edificio, porque en realidad de verdad arma todo sobre vn punto, y sobre vna cosa voluble, y de muy poca consistencia. Assi son estas fabricas grãdes del mundo, y estos en falçamientos, que todo estã fundado sobre la voluntad de vn hombre, porque aunque sea Rey, puedemudarse, y mejorarse en voluntad: es voluble la

Hierem.
2.

la voluntad de vn hombre, y en particular muda Dios el coraçon del Rey; *Ad quodcumque voluerit ve tet illud.* Y en fin pintauan la fortuna sentada sobre vna piedra redonda, voluble y de mal asiento, y este peligro tienē todas las grandezas y machinas deste mundo.

Digamos tambien, y llamemos *Insanias falsas* en vn sentido muy proprio, de la manera que dezimos que son las palabras falsas, quando no es ello assi como las palabras lo dizen, ó como parece lo que quieren dezir, y assi llamaremos *insanias falsas*, quando parecen locuras, y no lo son. De esta calidad son, y han sido siempre las obras grandes de los santos, que las juzga el mundo por locuras; *Nos in infanti* (dizen los locos del mando) *vitam illorum estimabamus Sap. 5. infantiā*, y por otra parte dize S. Augustin; *Quia cum illis non insanimus amississe nos putant multas, & varias voluptates in superbia quibus ipsi insanunt;* Que en buen romance Castellano quieren dezir todos estos Latines, que en este mundo vnos somos locos de otros, pareceros ha à vos que vuestro vezino tiene poco seso, y el juzga de vos q̄ sois declarado loco. Yo atégome à lo q̄ dize la Sabiduria, de los hōbres deste mūdo. Quereys ver si son locos? y quales son los locos? yo os lo dire: *Cū letantur insaniūt*; llorā los buenos, mortificanse a yunā y tienen los por locos los hōbres malos, y por otra parte regozijanse, huelgāse, danse à cōtentos y plazer es los mundanos, y tiene los el Espiritu santo por locos. Mirad quiē acertara mejor à dar à cada vno el nombre q̄ merece. Suposē en vna ciudad de Italia, q̄ venia S. Francisco, y como era ya tan conocido y hazia tanto ruydo su santidad en todo el mundo: salio el Obispo, y toda la Clerecia y el Regimiento à recibir al santo fuera del lugar, muy en orden y con grande representacion, y autoridad. Violos venir S. Francisco, y entendiendo à lo que venian, apartose del camino à vn lodazar que estava alli junto, y al tiempo que llegaua todo el acompañamiento entro se en el charco, y comenzó

à patalear en el lodo como vn niño: Miraronse vnos à otros cófufos de lo q̄ auian visto, y pareciēdoles à muchos dellos locura, boluierōse à la ciudad, y quedò el Santo en el lodo. Esto fue locura falsa de vn paruulo del Euangelio, y de vn fante defengañado de las locuras y vanidades del mūdo, q̄ *non respexit in vanitates*. Pareciòle toda esta honraq̄ el mundo le queria hazer vanidad muy declarada, y boluio las espaldas à todos ellos el fante, q̄ aun mirallos no quiso, y no se puede negar q̄ les parecio locura lo q̄ el fante hizo a todos, ò à los mas de aquellos que salian a recebille, y el Santo juzgò que era locura lo contrario, y estas fon las diferentes opiniones que ha auido siempre entre los hombres de espiritu, y los hombres deste figlo loco.

Però oyd lo que dize Ofeas Propheta, *Scitote Israel stultū Prophetam insanum virum spiritualement propter multitudinē iniquitatis tuæ, & multitudinē amentie*. Dexemos el sentido mas literal, q̄ tãbien hazia mucho à nueſtro proposito: y es dezir, q̄ os da Dios predicadores liuianos, y de poco ſeſo, por q̄ vueſtras locuras no merecen mejores predicadores, y qui zã pareciēdoles tiēpo perdido, predicaros otra doctrina de mas prouecho, ſe acomodan cò aquella doctrina de que vosotros mostrays mas guſto. Pero declaremoslo ahora de eſta manera, y quiere dezir, de donde viene q̄ el Propheta, y el predicador, y el hōbre de grande espiritu os parezca loco. Lo primero, porq̄ vueſtros muchos pecados, no os dexã conocer el buen espiritu dei ſieruo de Dios, porque, *Anima lis homo non percipit ea que ſunt ſpiritus Dei*. Pero principalmente viene eſto; *Propter multitudinē in amentie*. Eſtays vosotros locos en vueſtras vanidades, y pretenſiones, q̄ mucho q̄ os parezca loco quien las menosprecia, las piſſa, y las huella, como ſi fueſſe loco. Quien viera à San Francisco por eſſas calles, deſnudo, y deſcalço, hecho algunas vezes entre tenimiento de los muchachos, ſin ningun cuydado de lo q̄ auia de comer aquel dia, ni dōde auia de aluergarſe, ni dor

mir aquella noche, absorto, elevado, sin hablar palabra, ni responder à todo lo q̄ se le pregúta, sin duda pensara q̄ sabia poco, ò estaua dementado y loco. Pero quié ponía los ojos en el espíritu y feruor del S̄to, en el menosprecio del mundo, y de todo lo temporal, cō vna resolucion nūca vista despues del tiépo de los Apostoles, de no querer nada deste mūdo, y cōsiderar el descuydo gr̄de q̄ tenia S. Francisco de todas las cosas desta vida, de otra manera juzgàra, y no le llamara loco, sino muy cuerdo y discreto! O mundo loco estas son tus infancias y locuras falsas, y al cōtrario las tiene por corduras el gr̄de feso de Dios, y por tales las quiso escoger Christo N. S. escarnecido y burlado, y tenido algunavez por loco: *Infanti quidē audistis: dixerō del feso todo q̄ en el cielo auia, y destas locuras fue discipulo t̄bien este paruulo, para sacar en su persona vn traslado, y retrato verdadero de Christo: que sabiédo q̄ su Maestro; Sustinuit Crucē cōfusione* *Ad Hebr.* *contēpta,* y q̄ tuuo Christo nuestro Señor en poco, y de todo *12.* pūto menospreciò la gr̄de afrenta q̄ venia sobre su real persona, tomãdo sobre sus ombros la Cruz, de afrentas, ignominias, y poca estimaciō de su grande valor y feso, dando lugar, à q̄ pensasen del q̄ era loco. En esto imitò Fr̄ncisco, y apredio bié esta licion de su Maestro: y guardádola en la memoria toda su vida, hecho vn verdadero retrato de su maestro, y llegãdo à la mayor pequenez, y menosprecio de si mesmo que se ha visto en el mundo de hombre ninguno despues de aquel primer tiempo Apostolico, quiso parecer loco, paruulo, y niño de poco saber.

Assi lo siento Padres, y assi lo digo, q̄ me ha parecido siempre este santo el hōbre de mayor admiracion q̄ se ha visto en el mūdo: y mirandolo todo, y considerandolo bié, no se otro nōbre q̄ podelle dar, sino el q̄ le da la Iglea, diziédole: *O super;* Llamemoslo estupor del mudo, y asombro de los hōbres todos, y admiraciō de los santos todos q̄ ha tenido la Iglefia, y este es el nōbre q̄ se le ha de dar a este santo, en

quien tuuo puestos los ojos el múdo todo, esperádo en que paraua vn prodigio tá gráde, y tá general nouedad en todas las cosas, como se vera en S. Fráncisco, q̄ cō mucha razón nos admira, nos espáta, y nos dexa à todos cōfusos, hasta ver en q̄ ha de parar este milagro del múdo, y estupor dela Iglesia. Esto declaró el mesmo Sáro, en aquellas palabras vltimas q̄ dixo, quádo despues desta vida admirable que hizo en este múdo, quiso dar el alma à su criador, acabó diziédo: *Me ex*

Psal. 141 *pectanti iusti donec retribuas mihi.* Y sea este otro mysterio, y el mayor que yo hallo en la vida deste santo, ponelle Dios à S. Fráncisco en el péfamiento, y en la légua vnas palabras tan grádes, q̄ en sentido literal se há de entéder de Christo, que fue; *Expectatio géntiū*, la esperança de todas las gentes, no solo laméte esperádo de su mano el remedio, y la salud q̄ solo el nos podia dar, sino tambien, y en el mejor sentido q̄ se puede dar al Psalmo de dōde tomó S. Fráncisco estas palabras, por q̄ todo el múdo estuuu à la mira à ver en q̄ paraua la vida, los trabajos, y la Cruz de Christo, y q̄ fin auia de tener aquella nouedad tá gráde, de ver al mismo Dios puesto en vn palo, por su propria volúdad: por q̄ esto fue, y cō mucha propiedad el mayor expectaculo que jamas tuuo, ni tendra el múdo. Cō todo esso toma Francisco estas mismas palabras, mostrando, que esta misma admiraciō, y estupor, hizo la vida de S. Francisco en el mundo: y en la opinion de todos los hombres, y en particular de los justos, por q̄ como discipulo verdadero, y retrato parecido en todo à Christo estuuu todo el mundo esperando, en que auia de para vna vida tá particular, y nueua, como la deste santo, que fin auia de tener vn menosprecio de todas las cosas de aca, vn oluido del múdo y de todo lo que se podía esperar en el. la desnudez, y descalcez de su persona, el rigor grande en los ayunos, la aspreza en la cama, y en el tratamiento general de su cuerpo, con disciplinas, silicios, vigilijs, frio calor, cansancio, trabajos, persecuciones, injurias, afreças, y demestos, y por esso dize;

Me expectant iusti; Estan esperando los justos en que para mi vida, y que premio han de tener mis obras, para ver en mi lo que sera dellos.

Es Francisco, el paruulo del Euágelio, regla, y exemplo de los que se han de saluar, y el premio suyo es la medida de la gloria que se da à los justos, segun mas ò menos tuieren de pequenez, procurando como el procuro ajustarse con el pequenuelo Christo nuestro Señor: y podemos bien asegurarnos, que tomando medida para nosotros en S. Francisco, si la hallamos buena, saldra sin duda muy al justo, con el talle y figura de Christo; *Me expectant iusti.* Digamoslo *1. Cor. 4.* assi, que fue San Francisco el expectaculo grande que huuo en el mundo. El tiempo todo que viuió; *Expectaculum facti sumus mundo, Angelis, & hominibus;* Todos lo miraron desde el cielo a la tierra, y todos tenian puestos los ojos en el, ni Dios, ni los Angeles, ni los hombres dexan de mirallo siempre, ni quitaron jamas los ojos deste santo todo el tiempo que viuió. Dios lo miraua, los Angeles atendian a el, y los hombres todos se admirauan deste Santo. Miraualo Dios, como retrato muy parecido y facado muy al viuo de su Hijo vnigenito. Atendian los Angeles, por ver si se iguala-ua con ellos, ò los excedia en algo, admirauanse los hombres, viendolo hombre como ellos, reconociendolo todos por otra cosa mayor que los demas hóbres. *Me expectant,* y quiere dezir tábíe esperar. Y digamos, que espera Dios a Francisco, para mostrar en el su gran poder, y la fuerça que tiene su gracia, en leuantar tanto de punto nuestra fiaca naturaleza, ensalzando vn hombre mortal à tan alto grado de gloria. Esperanle los Angeles, para refrescar la memoria, y renouar la alegria de aquel dichoso dia, que tanta admiracion les hizo, ver subir al Salvador del mundo al cielo, señaladas sus vestiduras de tinta, y color que dexaron las llagas en su Santissima humanidad, pues vieron à San Francisco teñido de sangre en las mismas partes

res de su cuerpo en q̄ recibio sus llagas el Salvador, esperã
 tãbien los hõbres, no sabiẽdo el fin q̄ ha de tener la vida sin-
 gular, la cõuerfaciõ admirable: las señaes nõca vistas, de vn
 hõbre q̄ auia lleuado siẽpre vn camino tã nueuo, y tã diferẽ
 te de los q̄ vsauan, y auiaã vsado los demas hõbres, por muy
 santos que fuessen; espera el mũdo à ver q̄ efecto sale de co-
 sas maravillosas, y echa de ver este dia, q̄ entra en el cielo
 vn grã discipulo de Christo tã parecido à el q̄ pudo renou-
 ar en el mũdo la memoria del Salvador, q̄ en aquel siglo
 miserable estauan los hõbres olvidados de lo q̄ auia Chris-
 to padecido por todõs, y cobraua fuerças la ingratitud nuef-
 tra, à lo mucho q̄ deuiamos al Señor, por su pobreza, desnudez,
 afrentas y Cruz: y supo S. Frãcisco representar en el mũ-
 do vn Christo, pobre, desnudo, trabajado, escarnecido, llaga-
 do, para que boluiesse el mundo en si, y se le acordase de lo
 mucho q̄ Christo auia padecido por el hõbre: *Me expectãt iusti*; Los justos son los que se han ajustado cõ la ley justa de
 Dios, y cõ las obligaciones particulares de su instituto, y pro-
 fession, mirãdo siẽpre como se drã conformar la vida suya
 con la vida deste santo; *Me expectãt iusti, suspensi sunt*; Suena
 en el Hebreo. Quiere dezir; Estan colgados los justos de la
 boca y ensenãza deste gran maestro Frãcisco, para aprend-
 er del lo q̄ le enseñõ su maestro Christo. *Ex vobis pendet*
anima illorũ, dixo Iudich à los Sacerdotes. Parece q̄ anda el
 pueblo todo, y los fieles q̄ se desfean saluar, como colgados
 de nosotros, padres mios, mirãdo lo q̄ dezimos, y lo q̄ haze-
 mos, para imitarnos; pues dessa manera, *Suspẽditũ elegit ani-*
ma mea. Deste grã Sacerdote, grã Patriarcha, y grã S. Fran-
 cisco; quiero traer colgada mi alma, para q̄ me enseñe à mor-
 tificarme, à refrenarme, à estrecharme, y ajustarme cõ las o-
 bligaciones de mi estado. Y finalmẽte, *Suspensi sunt*: estamos
 todos suspensos, y admirados de ver el glorioso fin deste Sã-
 to, y las vetajas de la gloria q̄ alcagõ en el cielo; Dios nos de
 gracia para q̄ le imitemos, y despues la gloria, &c. Amen.

Iudich. 8.

Iob. 7.